



UNIVERSIDAD DEL BÍO-BÍO
FACULTAD DE EDUCACIÓN Y HUMANIDADES
DEPARTAMENTO DE CIENCIAS SOCIALES
ESCUELA DE PEDAGOGÍA EN HISTORIA Y GEOGRAFÍA

LA GUERRA FRÍA COMO ESCENARIO DE POLARIZACIÓN EN CHILE 1964-1973

MEMORIA PARA OPTAR AL TÍTULO DE
PROFESOR DE EDUCACIÓN MEDIA EN HISTORIA Y GEOGRAFÍA

**AUTORES: CUMIO FERNÁNDEZ, ROBINSON
JIMÉNEZ LÓPEZ, GUILLERMO
SEPÚLVEDA CONTRERAS, DANIELA**

Profesor Guía: Dr. Briones Quiroz, Félix

CHILLÁN 2019.

ÍNDICE

CONTENIDO

Agradecimientos	4
1. Introducción	6
2. Marco Teórico.....	9
3. Formulación del problema.....	27
4. Objetivos	28
4.1. Objetivo general	28
4.2. Objetivos específicos.....	28
5. Hipótesis.	29
6. Metodología	30
7. CAPÍTULO I: La Guerra Fría	32
7.1. Concepciones de la Guerra Fría.....	32
7.2. Guerra Fría desde 1945 a 1950.....	33
7.3. GUERRA FRÍA DESDE 1950 A 1970.	38
7.4. Fin de la Guerra Fría y la caída del Muro de Berlín.	43
8. CAPÍTULO II: La Guerra Fría y el resto del mundo.....	46
8.1. Guerra Fría en África	46
8.2. Guerra Fría en Asia	48
8.3. Guerra Fría en América Latina.....	53
9. CAPÍTULO III: La influencia de la Guerra Fría en Chile 1964-1970.	59
10. Conclusión	81
11. Anexos	84
11.1. La propaganda y uso del comic como instrumento ideológico en la Guerra Fría	84
11.2. Diplomacia durante la Guerra Fría en Chile	92
11.3. Salvador Allende y el Socialismo.....	98
11.4. Augusto Pinochet y el Neoliberalismo.	101
11.5 El golpe de estado	104
12. Bibliografía	107

12.1. Fuentes	107
12.2. Libros	108
12.3 Webgrafía.....	109

Agradecimientos

“En todo tiempo ama el amigo,

Y es como un hermano en tiempo de angustia”.

Tal vez una de las primeras necesidades que adquirió el ser humano cuando se asentó en la faz de la tierra, fue el deseo indudable de comunicarse y, por ende, de ser escuchado, establecer vínculos de distintos orígenes y tipos. Algunos decidieron llamarlo comunidades, sociedades, e inclusive civilizaciones, que obedecían a una estructura jerárquica muchas veces basada en la tradición, religiosidad, misticismo o simplemente en el saber organizarse para sobrevivir y prevalecer.

Es gracias a esto, a este tipo de relaciones que se forjan algunas más singulares y de gran valor, refiriéndonos a la amistad. Por ello, no podemos dejar afuera, en nuestros agradecimientos a todas las personas, compañeros y amigos quienes nos brindaron momentos de alegría y complicidad, así como también el sentir de la tristeza frente a este largo recorrido que significó nuestra vida universitaria.

Destacar el amable consejo, de amigos y compañeros como Ignacio Astudillo, en sus palabras de aliento y su ayuda necesaria y oportuna en la etapa final de nuestra tesis. Como también de Macarena Almuna, quien aportó la cuota de ánimo incesante, el saber escuchar y comprender mientras íbamos caminando en este proceso.

De igual manera a nuestros padres, quienes nos motivaron inicialmente en la búsqueda de oportunidades que ellos no tuvieron de acuerdo a sus tiempos, sin duda alguna su amor constante y paciente fueron y significan un pilar necesario como personas.

A nuestro profesor, Félix Briones Quiroz, por su disposición para permitirnos realizar esta investigación junto a él. Siendo nuestro guía y brindando siempre una palabra de ánimo y cordialidad. Nuestros respetos siempre estarán ligados a su persona.

Quisiéramos agradecer a Isabel, hija de Robinson y Daniela, integrantes de esta investigación. Al convertirnos en padres, nuestra visión de la vida cambió completamente, es

por ella, nuestra gran motivación para convertirnos en mejores personas, teniendo como meta en común su felicidad. Nuestra deuda es eterna, y nunca podremos devolverte lo inmensamente felices y afortunados que somos al tenerte.

Para finalizar, quisiéramos plasmar en este escrito, que esta investigación se realizó con mucho cariño y afecto, principalmente debido a que tanto Guillermo, Robinson y Daniela, vivimos momentos muy significativos de nuestras vidas durante su realización, afianzando aún más nuestra amistad. Sin duda alguna, empezar y terminar este proceso universitario a su lado, fue una acertada casualidad, y estamos seguros que se seguirán sumando nuevas vivencias en los años venideros.

1. Introducción

“Desde tiempos inmemoriales la gente ha hablado de paz, pero no la ha conseguido.

¿Será sencillamente que carecemos de suficiente experiencia?

Aunque hablamos de paz, hacemos la guerra.

A veces hasta guerreamos en el nombre de la paz. [...]

Puede que la guerra sea una parte tan intrínseca de la historia,

que no pueda eliminarse... jamás”.

Elie Wiesel, Premio Nobel de la Paz, 1986.

Hacia fines de la Segunda Guerra Mundial, la esfera política vivía un proceso complejo que cambiaría el destino de muchos países en distintas partes del orbe, influenciándolos de manera política, económica, cultural y muchos otros ámbitos de la vida en general que nadie podría haberse imaginado, partiendo desde las grandes esferas de poder y afectando incluso a las esferas más débiles de la población mundial.

Para muchos, este periodo es conocido como “La Guerra Fría”, es por ello que, en este proceso histórico desarrollado una vez terminada la Segunda Guerra Mundial, fruto de las disputas políticas e ideológicas de los países vencedores, correspondientes a Estados Unidos y la URSS, polarizó el mundo de aquel entonces en dos grandes bloques¹; el bloque oriental, por un lado, liderado por la U.R.S.S., el cual era ferviente defensor de instaurar el comunismo como sistema político administrativo y, por otro lado, Estados Unidos con su modelo capitalista de desarrollo en el bloque occidental, generando a su vez, zonas de influencias y de desarrollo más próximo como lo fue América Latina, en el reconocido caso de la Revolución Cubana por parte del bloque oriental, y con la influencia en los gobiernos militares de manos

¹ Leffler, M. La guerra después de la guerra: Estados Unidos, la Unión y la Guerra Fría. Editorial Crítica, Barcelona, 2008, p. 34.

del bloque occidental impuesto por Estados Unidos. En cada uno de ellos no podemos negar la fuerte influencia ideológica que aquello significaba.

De esta manera es como concebimos el panorama mundial con su debido aterrizaje en el contexto chileno pre golpista, considerando que la Guerra Fría tuvo una fuerte influencia en el contexto mundial tiñendo a muchos países bajo dos ideologías en pugna. La Guerra Fría, lejos de ser un conflicto entre dos países, pasó a ser un conflicto a nivel global², generando en muchos países del mundo conflictos entre países y, además, conflictos internos, por lo que podemos clasificar la guerra fría en cuatro escalas.

En primer lugar, la escala de bloques, en donde los bloques en pugna correspondían al bloque oriental representado por la U.R.S.S. y, por otro lado, el bloque occidental, representado por E.E.U.U. de América.

En segundo lugar, podemos considerar el conflicto bajo una escala entre países, en donde los países abanderados por cada ideología litigaban sus propios conflictos con aquellos del bando ideológico contrario motivado por intereses propios y afines a la ideología, financiados, respaldados y apoyado, además, por otros países o los líderes de los distintos bloques organizados en la OTAN o el pacto de Varsovia y países afines.

En tercer lugar, es preciso considerar el que a nuestro parecer es la escala que afectó a Chile de forma más intensa, esta escala corresponde a un nivel interno de conflicto dentro del país, situación que se fue desarrollando en distintos países del mundo con ejemplos tan significativos como el caso de Alemania, en donde algunos países sufrieron sus propios conflictos ideológicos internos, sufriendo un proceso intenso de polarización.

En cuarto y último lugar vamos a clasificar bajo una escala de no comprometidos con ningún bloque a aquellos países que no tuvieron oficialmente ningún grado de compromiso con los bloques ideológicos que para efectos de esta investigación nombraremos como bloque Capitalista y bloque Socialista.

² McMahon, R. La Guerra Fría, una breve introducción. Editorial Alianza, Madrid, 2009, pp. 35-55.

Esta Investigación principalmente se encuentra orientada bajo la tercera escala de apreciación, aquella que nos lleva a pensar que, en Chile, se vivió el proceso de polarización al igual que en muchas partes del mundo, dado que éste se vio afectado considerando alguna escala de apreciación, y que la situación de agitación social y política entre 1964 y 1973, obedece a una dinámica mundial hija de su período histórico, y no por factores netamente internos.

2. Marco Teórico

Al realizar un análisis estructural de los procesos más álgidos en la Historia de Chile, es normal enfocarnos en más de un aspecto apuntando a la multicausalidad de los hechos que ocurren en un proceso histórico, manteniéndose siempre en busca de posibles variables o posibilidades que puedan abrir nuevas líneas de investigación de un acto o hecho en particular³.

Es por ello, que la Historia como ciencia social en particular es tan controvertida y tan difícil de entender si no se posee un libre pensar, apuntando a que cada hecho o acto histórico tendrá su antecedente, causa y consecuencia, y que a su vez éstas contribuirán al desarrollo de otros hechos o sucesos, recopilándose todos en lo que llamamos Historia⁴.

Bajo esta lógica, nuestro país mantiene distintas aristas a las cuales podríamos estudiar en detalle, desde sus inicios, según como lo queramos ver con los vestigios de nuestros indígenas tanto en el norte, centro como en el sur y extremo sur de nuestro país, la posterior llegada española y fundación de ciudades, ocupación y utilización de territorio como Capitanía General dentro de la Colonia española en Latinoamérica, la posterior emancipación, los primeros intentos republicanos entre los múltiples caudillismos que se erguían en este lado del fin de América, para dar cabida al influyente período portaliano que cimentó la estabilidad dentro de nuestro país en sus primeras décadas como República, revelando inclusive el pacto entre países vecinos, como es el caso del Pacto entre la Confederación Perú-Bolivia y contribuyendo a los primeros rasgos de identidad nacional⁵, las disputas entre sectores liberales y conservadores, hasta encontrarnos con la guerra civil de 1891 y la venida de un nuevo siglo, que a su vez comienza con los mismos problemas que acarreó desde el siglo pasado, entre conflictos sociales, políticos y económicos.

³ Montanero, M. Lucero M. Méndez, M. Revista española de pedagogía. Editorial Rep. Extremadura, España. n°239, 2008, pp. 1–2.

⁴ Carr, E. ¿Qué es la Historia? Editorial Ariel, Barcelona, 1985, p. 13.

⁵ Larraín, J. Identidad chilena. Editorial Lom, Santiago, 2001, p. 20.

Con la llegada de un nuevo siglo, y la agitación social luego de la sangrienta Guerra civil de 1891⁶, los problemas venideros no se hicieron esperar en distintas áreas, entre ellas la situación salarial, social y salubre que atravesaban los obreros de nuestro país. Desencadenando en uno de los hechos más lamentables de la primera mitad del siglo XX en Chile, como lo fue la matanza de la Escuela Santa María de Iquique y señalados como una de las primeras masacres oficiales en nuestro país⁷.

Lo que vendría a posterior, sería un ir y venir entre bancadas de partidos políticos agrupados hacia el lado izquierdo y derecho de sus ideologías, viviendo un clima álgido que se acrecentaría al finalizar la Segunda Guerra Mundial y la división del mundo en dos ideologías absolutas⁸.

De todos estos capítulos en la historia de nuestro país, ni uno es tan delicado y afecta aún tanto el corazón de nuestra sociedad como lo significó el Golpe Militar de 1973, situándolo como uno de los sucesos que se mantiene en el consciente de nuestra población, ya sea quien lo haya vivido en primera persona o desde la perspectiva de terceros, escuchando relatos, viendo reportajes, o inclusive, en el legado desde nuestra economía liberal, dejando los vestigios que significó este periodo en nuestra historia.

Por lo tanto, el tratar de escribir la “historia reciente” supone un gran problema desde el punto de partida. ¿Cómo dejar de lado las pretensiones, ya sean políticas, religiosas o ideológicas? Es la propia historia que nos responde, que en sí el concepto de historia reciente nos habla de un mundo marcado por lo que nos dejó el triunfo del capitalismo a fines de los 90⁹, inclusive considerándolo desde años más atrás, en la disputa planetaria conocida como Guerra Fría, el cual centraremos como el punto de inicio de nuestra investigación, siendo éste, uno de los principales motores de empresa de lo que se llevó a cabo entre ambos bandos, ya sea conocidos como el bloque soviético o de izquierda, liderado por la U.R.S.S. o el bloque capitalista comandado por Estados Unidos y porque no decirlo, las potencia como Reino

⁶ Bravo, B. Historia de las instituciones políticas de Chile e Hispanoamérica. Editorial Andrés Bello, Santiago, 1986, p. 268.

⁷ Pizarro, C. La huelga obrera en Chile: 1890-1970. Editorial Sur, Santiago, 1986, p. 85.

⁸ Lozano, A. La Guerra Fría. Editorial Melusina, Madrid, 2007, pp. 13 -20.

⁹ Franco, M. Historia reciente: Perspectivas y desafíos para un campo de construcción. Paidós, Buenos Aires, 2006, p. 25.

Unido y Francia, quienes mantenían intereses geopolíticos frente a un gigante como significaba Rusia.

Mantener el vínculo entre Guerra Fría, las vinculaciones soviéticas en Latinoamérica como estadounidense, la polarización de ciertos países en su población como fue el caso de nuestro país, la inminente llegada al poder de grupos de izquierda a estas repúblicas latinoamericanas como las posteriores dictaduras neoliberales, es solo una cadena de sucesos dentro de este macro proceso llamado Guerra Fría, que se desarrollaron de manera inminente y que en nuestro país se veía venir desde inclusive los inicios del siglo XX, a raíz de hechos lamentables como la matanza de la Escuela Santa María en Iquique, presenciando a éste como uno de los inicios de las huelgas obreras en nuestro país, en un primer momento motivadas por asuntos sociales como las mejoras en los salarios, condiciones laborales entre otras, destacando la creación de educación nocturna a obreros, destacándose la influencia temprano desde ideas de izquierdas ligadas al sindicalismo¹⁰.

Por otra parte, no es primera vez que en Chile nos encontramos un panorama externo que nos afecta fuertemente como país¹¹, ya que a principios de siglo XX, en 1929 exactamente, surge la crisis del 29' o también conocida como la gran depresión, un acontecimiento que afectó profundamente al gobierno de Carlos Ibáñez del Campo desestabilizándolo políticamente en un Chile en el que se encontraba de alguna u otra manera bastante confiado en el sistema capitalista, confiando préstamos e inversiones para desarrollar el país sin esperarse que este boom del capitalismo fuese alguna vez a decaer y a desestabilizar el país. Fue así como fue decayendo la economía chilena, reduciendo los créditos y no pudiendo atender la deuda externa, coincidiendo además trágicamente, con un período de malas cosechas, generando descontento en la sociedad y en el campesinado traduciéndose en conflictos sociales¹².

Es también importante destacar bajo el mismo marco, la creación, en enero de 1948, de una ley que se encargó de dejar fuera de cualquier acción política legal al partido

¹⁰ Pizarro, C. La huelga obrera en Chile: 1890-1970. Editorial Sur, Santiago, pp. 6-7.

¹¹ Correa, S., Figueroa C., Jocelyn-Holt, C., Rolle C., Vicuña M. Historia del siglo XX chileno. Editorial Sudamericana chilena, Santiago, 2001, p. 181.

¹² Keller R., Carlos. La eterna crisis chilena. Editorial Nascimento, Santiago, 1931. Cap. VIII. pp. 40-44.

comunista de Chile, rompiendo relaciones con países como la Unión Soviética y la Europa Oriental para dejar sin efecto las diversas manifestaciones del comunismo en nuestro país, que en ese entonces se encontraba bajo el gobierno de González Videla, quien impulsó la decisión de la ley de defensa permanente de la democracia¹³.

El conflicto parece eterno, sin embargo, esta ha de ser solo la antesala de algunos eventos –entre otros- que fueron configurando el panorama político en Chile y generando ya desde principios de siglo, una tendencia a la división política dentro de nuestro país, claramente motivado e impulsado por influencias exógenas que sin duda van construyendo antecedentes claves del proceso de polarización en nuestro país, llegando, cada vez más, a incrementar la tensión entre dos bandos ideológicos que no estaban dispuestos a ceder.

El primer gran paso lo dio la izquierda socialista chilena, bajo los incesantes intentos frustrados de Salvador Allende por llegar al poder, un candidato socialista del cual se temía asentara los cimientos del comunismo, obligando a la derecha chilena, para las elecciones de 1964, apoyar al mal menor, para evitar a toda costa que Salvador Allende ascendiera al poder, dado que tras “el naranjazo”, la derecha chilena se percató que no lograría unos resultados favorables en las elecciones, apoyando entonces la candidatura de Eduardo Frei Montalva, del partido Demócrata Cristiano, con su programa de “revolución en libertad”, que si bien no contentaba a toda la derecha chilena, significaba una importante pared al socialismo en Chile.

Este proceso significó un duro revés para la izquierda de Chile, ya que al ver truncada su insistente llegada al poder hacía cuestionarse, de alguna forma, sus métodos pacíficos de concreción de sus objetivos, mirando algunos ejemplos de afuera como lo fue la revolución en Cuba, como lo menciona Sergio Grez:

“El impacto de la revolución cubana, el cisma chino soviético y otros acontecimientos internacionales como la disidencia yugoslava desde fines de la década de 1940 y la invasión soviética a Hungría en 1956, también produjeron efectos en el PS, floreciendo corrientes que comenzaron a cuestionarse elementos de la táctica tradicional de la izquierda, en particular la cuestión de los caminos para alcanzar el poder.

¹³ Correa, S., Figueroa C., Jocelyn-Holt, C., Rolle C., Vicuña M. 2001. Historia del siglo XX chileno, op. cit., p. 182.

En 1962 tuvo lugar una polémica entre los secretarios generales del PS Raúl Ampuero y del PC Luis Corvalán, sobre variados temas, entre ellos, el de las vías de la revolución y el rol de las elecciones”¹⁴.

Sumado a esto, la presión ideológica constante de grupos armados como el MIR, que querían hacerse con el poder de manera violenta fueron configurando una especie de replanteamiento de sus ideales, sin embargo a pesar de algunas divagaciones y cuestionamientos sobre sus métodos, el Partido Socialista seguía fiel al método legal y democrático¹⁵, no obstante, queda claro que habían sectores dentro de la misma izquierda que concebían la llegada al poder de manera distinta, y los más extremistas, claramente se encontraban fuertemente influenciados, otra vez, por los ejemplos políticos externos.

Si de intervenciones e influencias exógenas hablamos, no podemos dejar de mencionar el caso estadounidense de intervencionismo realizado en Latinoamérica durante prácticamente todo el siglo XIX, y que posteriormente con la creación de la OEA en 1948, fue haciéndose cada vez más sutil, no tan directo como el siglo pasado pero que sin embargo repercute de igual manera en el resto de los países, como el claro ejemplo de nuestro país, en el que Estados Unidos se encargó firmemente de instaurar su ideología neoliberal evitando la propagación del comunismo en Chile y América latina.

En 1961, el presidente John F. Kennedy crea la Alianza para el Progreso, teniendo como finalidad ayudar económicamente a los países de Latinoamérica y, claramente, evitar de este modo que estos países adoptaran el comunismo y el ejemplo de Cuba, una sutileza por parte de la potencia. Los efectos en Chile de esta iniciativa la podemos ver manifestada en la Reforma Agraria desarrollada por el presidente Eduardo Frei Montalva, la que fuera quizá el proyecto ícono de su gobierno.

Estados Unidos utilizó durante el siglo XX varias estrategias para intervenir dentro de los países latinoamericanos y así desarrollar una hegemonía anticomunista. Otra de sus estrategias fue la llamada Escuela de las Américas en 1946, destinada a entrenar militarmente

¹⁴ Grez Toso, Sergio. La izquierda chilena y las elecciones: una perspectiva histórica (1882-2013). Cuadernos de Historia. Santiago, 2014, 40, pp. 61-93.

En: <https://dx.doi.org/10.4067/S0719-12432014000100003> Consultado el 4 de septiembre 2018.

¹⁵ *Ibíd.*, p. 34.

a soldados americanos bajo una ideología fuertemente antimarxista, naciendo de este proyecto algunos de los principales dictadores de la década del 70, ya vamos viendo como esto va tomando forma.

“La presencia de los militares chilenos en la Escuela de las Américas había crecido en los años 1950 y 1960. Y el impacto de tantos años de entrenamiento del cuerpo de oficiales chilenos ya se notaba en la década de los años 70”¹⁶.

Ya en la década del 60' la sensación de tensión política se percibía en el ambiente, los sectores más conservadores temían que la revolución del comunismo se bañara de tintes belicosos, situación que la derecha chilena no iba a permitir, y todo fue más tenso al llegar a las elecciones de 1970, en donde por fin, después de tantos intentos, Salvador Allende Gossens logra ganar las elecciones siendo ratificado por el congreso pleno tras el pacto de garantías constitucionales firmada la Democracia Cristiana para poder otorgarle su apoyo en el Congreso al no alcanzar la mayoría absoluta en las votaciones.

De este modo, el socialismo llega a nuestro país mediante vías democráticas, noticia que dolió en lo más profundo al presidente Richard Nixon de Estados Unidos y al sector de la derecha chilena quienes temían que el comunismo comenzara a desarrollarse y a expandirse por el resto de América Latina. Sin embargo, esta situación no iba a quedar así, ya que Estados Unidos tenía planes para que este socialismo no prosperara en el país, atacando fuertemente la economía chilena, -o mejor dicho desde sus palabras-, “hacer reventar la economía chilena”. Fue así como la intervención extranjera, principalmente la estadounidense siguió estando presente en Chile durante todo el período de gobierno de Salvador Allende hasta su derrocamiento, generando un bloqueo económico a la economía chilena en coalición con los sectores de derecha.

Desde el otro lado de la perspectiva, podemos considerar que existió poco apoyo de la U.R.S.S. hacia el presidente Allende, por lo que de alguna u otra manera el socialismo en Chile estaba siendo ahogado por la oposición existiendo poca resistencia por parte de los revolucionarios; es bastante ilustrativa la situación que ocurrió en el tanquetazo, uno de los primeros intentos golpistas hacia el gobierno de Salvador Allende por parte del Regimiento

¹⁶ Gill, L. Escuela de las Américas Entrenamiento militar, violencia política e impunidad en las Américas. LOM, Santiago, 2005, p. 170.

Blindado N°2, en el cual el entonces Presidente de la República hace el llamado a todos sus *compañeros* de los cordones industriales, al pueblo y demás grupos armados partidarios a defender el gobierno, situación de defensa que nunca ocurrió, siendo al final sofocado el intento golpista por el general Carlos Prats, sin la llegada de ningún grupo partidario al gobierno que se animase a defender dicha sublevación.

Como podemos apreciar, el apoyo fue poco e insuficiente al gobierno socialista, siendo prácticamente una “crónica de una muerte anunciada”. La visita de Fidel Castro aportó poco y nada a las filas socialistas, más bien solo incentivó los ánimos revolucionarios más extremistas, pero sin tener efectos concretos sobre el acontecer político, ya que solo significó el miedo de una posible revolución al estilo cubano, pero que más allá del miedo, no tuvo otro efecto en el panorama chileno, ya que ninguno de esos miedos llegó a concretarse. Posterior al golpe de Estado es donde con mayor fuerza podemos apreciar la influencia de Estados Unidos en Chile, generando influencias del tipo económica y política para, en primer lugar, erradicar los últimos vestigios del socialismo en el país y, en segundo lugar, instaurar el nuevo modelo económico liberal.

Hasta ahora, nos hemos centrado en los antecedentes que ligan nuestra historia desde principios de siglo XX con lo que ocurría políticamente en el mundo, para así centrarla en la polarización de nuestro país y la influencia notable que ejerció la Guerra Fría en este contexto pre golpe militar conocido como Gobierno de la Unidad Popular.

Como en un principio lo mencionamos, las directrices en un proceso histórico resultan ser diversas, multicausales y variables, dependiendo del punto de vista en que nos enfrentemos. Hasta entonces, la crisis social chilena vivida desde el segundo año del gobierno de la Unidad Popular en Chile, por lo general, la radicamos a los problemas foráneos, vinculaciones con la problemática de la Guerra Fría específicamente, y elementos de inestabilidad interna, producida principalmente por un quiebre democrático y por una crisis de unidad en todos los sectores políticos y públicos del país, más que crear una imagen país y un proyecto país, basado en la unidad.

Este último punto, relacionado a los aspectos internos de la crisis social vivida en Chile durante la primera mitad de la década de los 70's, nos demuestra la fragilidad social y

política a nivel global, y como esto fue generando una ruptura e inquietudes en el andamiaje político chileno de la época que se fue gestando y desarrollando con eventos muy anteriores a lo que hoy podemos establecer como ruptura de la democracia o quiebre de la democracia. Entre 1964 y 1973 dos gobiernos intentaron introducir en Chile reformas estructurales desde el ímpetu revolucionario para poder hacer frente a la situación vivida en Chile, dando especial énfasis en los problemas sociales y económicos, ligado este último al lento crecimiento que estaba presentando Chile¹⁷.

Si nos centramos netamente en lo que fue el gobierno de Frei y el gobierno de Allende, ninguno de ellos lograron los objetivos concretos que tenían para Chile, si bien no se pueden desconocer algunos proyectos impulsados por la revolución en libertad, por ejemplo, de la democracia cristiana, o la fuerza de la revolución con sabor a empanadas y vino tinto de Salvador Allende, ninguno pudo lograr un cambio real y sostenido en el tiempo en la economía chilena, ni mucho menos, una mejora en los conflictos sociales que se venían dando desde mucho antes. Por otro lado, los conflictos ideológicos fueron cada vez más marcados y con un creciente aumento durante el gobierno de la Unidad Popular, donde el rol de la prensa tuvo gran protagonismo al momento de segmentar ambas facciones ideológicas y recargar de información que estimulaba los ánimos en pugna¹⁸.

El gobierno del naciente partido demócrata cristiano, de la mano de Eduardo Frei Montalva, venía con muchas ganas de concretar proyectos e ideas orientadas hacia la comunidad y las reformas sociales, existiendo un fuerte vínculo con la actividad eclesiástica en lo teórico y en lo práctico, ya que la iglesia, quien en un primer momento no simpatizaba de mucho agrado con los anteriores falangistas, con el paso del tiempo y una vez ya consolidado el partido demócrata cristiano como tal, fueron viendo intereses comunes ligados principalmente a la organización de los campesinos, quienes de momento se encontraban notoriamente desorganizados y, por consiguiente, desvalidos lejos del alcance de los beneficios que el gobierno podía brindar, fue bajo esta motivación en común donde ambas organizaciones comenzaron a motivar e implementar nuevas organizaciones para desarrollar una respuesta a lo que era la problemática social del Chile de aquel entonces, principalmente

¹⁷ Collier, S. - Sater, W. F. Historia de Chile 1808–1994. Cambridge University Press, Madrid, España. 1999, p. 263.

¹⁸ *Ibíd.*, p. 43.

orientadas a la pobreza de la población, creando comités vecinales, clubes de jóvenes, centros de madres. Recibiendo gran apoyo de la población que se traducían en simpatizantes con el partido demócrata cristiano y una buena opinión pública, siendo éste cuerpo de apoyo a Frei proveniente de una población bastante heterogénea en lo que respecta a su condición social y religioso. Sin duda, este vínculo trajo consigo buenos augurios para lo que estaba proponiendo el gobierno de Frei¹⁹.

A pesar de todos los intentos de mejorar el panorama social y económico del país con proyectos como el de sindicalización campesina dándole un impulso a la organización campesina, el programa de “promoción popular” que se tradujeron en la creación de organizaciones como juntas vecinales, clubes deportivos, clubes de jóvenes, asociaciones de padres, centros de madres, entre otros, o el gran aumento en el gasto social para mejorar la calidad de las viviendas, de los servicios públicos, la salud y la educación, a mediados del gobierno de Eduardo Frei Montalva, aumentaron las huelgas y el desbordamiento social, pero, ¿Cómo puede ser eso posible, si el gobierno del Partido Demócrata Cristiano estaba generando un plus y un apoyo a esos sectores que hasta el momento no consideraban una gran participación en el panorama político y ciudadano? La respuesta es muy sencilla²⁰.

La llamada masiva de personas al panorama político jugó de cierta forma en contra al gobierno, ya que de alguna u otra manera todas esas personas que hasta entonces no tenían mayor participación en el panorama político, a partir de la implementación de los proyectos sociales de Frei comenzaron a formar parte de manera activa del acontecer ciudadano, ya que los sindicatos en el campo chileno en esta etapa alcanzaron niveles de organización nunca antes vistos²¹, y las organizaciones ciudadanas estaban casi por lo menos la mitad de las “callampas” a los alrededores de Santiago²², situación que desarrolló de cierto modo una conciencia social que fue despertada gracias a la integración que le estaba entregando el gobierno de turno y que lo llamaba a la participación, una participación que no tardó en comenzar a exigir mejoras y mayores cambios para su sector.

¹⁹ *Ibidem.*, pp. 266 –267.

²⁰ Correa, S., Figueroa C., Jocelyn-Holt, C., Rolle C., Vicuña M. 2001. *Historia del siglo XX chileno*, op. cit., p. 254.

²¹ Pizarro, C. *La huelga obrera en Chile: 1890-1970*, op. cit., p. 163.

²² Collier, S. F.; Sater, W. *Historia de Chile 1808 – 1994*, op. cit., p. 267.

Es necesario considerar que el gobierno de Eduardo Frei generó altas expectativas de lo que su mandato podía ofrecer, siendo grande la exigencia de las personas que canalizaban sus anhelos mediante las organizaciones en las que participaban.

Los fracasos económicos que mantenía el gobierno no son un hecho aislado, y es profundamente necesario considerar también este aspecto dentro de lo que fue el descontento social y las huelgas generadas. El país estaba pasando por una crisis económica en 1967 que parecía ir en aumento, debido al alto costo de todos los programas de reformas que se desarrolló durante el gobierno de Frei, el gasto público se duplicó entre 1964 y 1970 (de 8.453.000 a 16.161.000 escudos de 1969)²³ y la inflación aumentó desde un 19% en 1967 a un 34% en 1970 ascendiendo de manera paulatina, mientras que por otro lado la industria sufría una fuerte baja sustancial en su ritmo de crecimiento, el cual disminuyó de un 7,3% en la primera mitad de la década a un 3,6% en su segunda mitad²⁴.

Esta situación que llevó al gobierno de Frei a buscar una fuente de ingreso mayor que le adicionara un aumento positivo en la economía, de este modo se da el paso a la “chilenización” del cobre obteniendo el 51% de las acciones de las compañías mineras²⁵, además de limitar en cierta forma la acción de sus reformas, ya que era evidente el descontrol económico del país, generando, de cierto modo, frustración en las expectativas que se habían generado de esta revolución en libertad²⁶.

El carácter del descontento social de estas organizaciones comenzó a tomar tintes aún más activos, desarrollándose de forma cada vez más agresiva, llegando a realizarse tomas de fundos generando conflictos a escala mayor que fueron paulatinamente intensificándose en el gobierno de Salvador Allende²⁷.

El periodo de desequilibrio económico y social sufrido durante el gobierno de Eduardo Frei Montalva generó un descontento en la población y le dio la fuerza para exigir, situación que se ve reflejada con mayor intensidad durante el período de la Unidad Popular. Este

²³ *Ibíd.*, p. 272

²⁴ Correa, S., Figueroa C., Jocelyn-Holt, C., Rolle C., Vicuña M. 2001. Historia del siglo XX chileno, op. cit., p. 254.

²⁵ Collier, S. F. Sater, W. Historia de Chile 1808 – 1994, op cit., p. 273.

²⁶ Correa, S., Figueroa C., Jocelyn-Holt, C., Rolle C., Vicuña M. 2001. Historia del siglo XX chileno, op. cit., p. 254.

²⁷ Collier, S. F. Sater, W. Historia de Chile 1808 – 1994, op cit., p. 270.

fracaso del Partido Demócrata Cristiano significa mucho más que un fracaso para el partido, ya que debido a este traspie, el centro político que significaba el PDC ya no corría con la misma fuerza y el mismo apoyo, había perdido credibilidad, lo que aumenta aún más la distancia política entre la izquierda y la derecha chilena, recibiendo, Salvador Allende, su gobierno bajo un clima de profunda polarización²⁸.

La crisis global de la época se vinculó directamente con el desequilibrio democrático chileno, y el eventual quiebre social. Para ello, abordaremos desde el inicio del problema in situ, es decir, desde los antecedentes de la Guerra Fría hasta la problemática entre los sectores de izquierda y la polarización de nuestro país en 1973.

No existe un consenso que cuando la Guerra Fría aparece en la esfera planetaria, poniendo a las dos grandes potencias en disputas por más de 30 años. Aun así, la mayoría de los historiadores sostiene que luego de finalizar la Segunda Guerra Mundial se produce este desenlace entre las dos naciones aliadas. Por otra parte, algunos historiadores como John Lewis Gaddis, sostienen que las tensiones habrían comenzado inclusive desde el fin de la Primera Guerra Mundial, con el choque ideológico entre el Imperio Ruso, y el Imperio Británico y Estados Unidos, a raíz de otro gran hecho como significó la revuelta de la Revolución Rusa de octubre de 1917, consolidando a Rusia como una potencia neta de izquierda²⁹.

Aun así, la Segunda Mundial definiría más disputas entre los occidentales como Estados Unidos y el Reino Unido contra la potencia rusa, obligando a firmar un tratado ventajoso para occidente más que para los soviéticos, en cuanto a los límites de las fronteras en Europa luego de la guerra³⁰. Básicamente la disputa era territorial, pero escondía un trasfondo político, en base al modelo estadounidense y la instauración de gobiernos y mercados económicos, similares a la estructura capitalista que ellos mantenían.

Por su parte, la historia les daba el juicio de la duda, debido a los múltiples ataques generados desde occidente, en el cual, solamente el régimen nazi, había provocado alrededor

²⁸ Rebolledo Leyton, Romy. La crisis económica de 1967 en el contexto de la ruptura del sistema democrático. Universum. Talca, 2005. 20 (1), pp. 124-139.

²⁹ Gaddis, J. Los orígenes de la Guerra Fría. Editorial Arco, Madrid, España, 1997, p. 24.

³⁰ *Ibíd.*, p. 27.

de 27 millones de muertos, y la destrucción del territorio invadido³¹. Era un riesgo muy alto de correr, por lo cual, el mayor esfuerzo posible se concentró en la existencia de la Unión Soviética.

Aun así, no fue hasta la Conferencia de Yalta en 1945, cuando se logra trabajar en la reconstrucción de Europa sin llegar a un consenso debido a las disputas ideológicas. Los problemas vendrían a raíz de la ocupación de parte soviética de los territorios de Europa del Este como de la ocupación occidental de Europa de parte estadounidense y los aliados. Para ello, la creación de la ONU sería clave para mantener la paz en el globo, pero teniendo en cuenta que las potencias vencedoras eran los árbitros de esta misma entidad. Posterior a la Conferencia de Potsdam, las relaciones se tornaron tensas, inclusive haciendo saber a Stalin acerca de la creación de la bomba de átomo, que posteriormente fue lanzada a Japón entre los días 6 y 9 de agosto.

No fue hasta 1946, cuando la aparición del famoso “Telegrama Largo” dio por entender que el monopolio ejercido por Estados Unidos a su favor para desarrollar el escenario propicio para demostrar su supremacía mundial a través de una nueva guerra. A raíz de ello, Winston Churchill, promueve en la Universidad de Misuri, la frase mejor acuñada para este periodo, pronunciando la existencia de un “Telón de Acero”³², entre occidente y oriente.

Sin duda esta no era solo una situación que ocurría en esta parte del hemisferio, sino que también se expandió a distintos puntos del continente como inclusive dentro de Europa, abordando en lo que habíamos llamado el famoso Telón de Acero, entre países libres de países autoritarios como lo definiría en su discurso el presidente de Estados Unidos, Harry Truman:

“Creo que debemos ayudar a los pueblos a forjar su propio destino [...]. Cada nación debe escoger entre dos modos de vida opuestos. [...] Uno reposa sobre la voluntad de la

³¹ Gaddis, J, La historia de Estados Unidos y los orígenes de la Guerra Fría 1941–1947. RBA libros, Nueva York, E.E.U.U., 1972, p. 58.

³² Lozano, A. Un telón de acero: Los inicios de la Guerra Fría. 2012. Nowtilus.

En: <https://books.google.com.uy/books?id=IWXHFqel7nAC&pg=PA403&lpg=PA403#v=onepage&q&f=false>
Consultado el 15 de junio de 2018.

mayoría y se caracteriza por sus instituciones libres, por un gobierno representativo, por elecciones libres, por la garantía del mantenimiento de las libertades individuales y por la ausencia de cualquier opresión política [...]. El otro reposa sobre la voluntad de una minoría impuesta por la fuerza a la mayoría. Se apoya en el terror y en la opresión, tiene una prensa y una radio controladas, unas elecciones truncadas y la supresión de las libertades personales”³³.

Claramente, la situación de Grecia y su guerra civil era una oportunidad exacta para que ambos bandos consolidaran posición dentro de Europa, y no era precisamente bien visto la instauración de la Unión Soviética frente a países como Bulgaria, Hungría, Polonia, Checoslovaquia, Rumania y, por supuesto, el territorio de ocupación rusa en Alemania Oriental, manteniendo una fuerte presencia militar rusa cercano a finalizar la década de 1940³⁴.

En gran medida gracias a estas situaciones tensas, Estados Unidos ideó la forma de equilibrar la balanza hacia su favor, con la desventaja geográfica de no tener cerca a Europa de lo que estaba la U.R.S.S. , por ende, el discurso de Truman no fue en vano, y bajo este precepto, en 1947 el Plan Marshall entra en vigencia destinado a la ayuda y reconstrucción económica de Europa occidental, a través del implementación del capitalismo en el nuevo sistema de mercado que este país ofrecía hacia el continente europeo: el capitalismo y el mercado liberal.

A su vez, supone la idea de consolidar las democracias parlamentarias como Francia a fin que se consolidaran una vez que se reconstruyeran ciudades y se pudiera disfrutar de los éxitos de este sistema finalizado la Segunda Guerra Mundial. Como era de esperarse, Stalin vio en este plan una amenaza real con sus pretensiones de expandir el comunismo hacia Europa occidental, paralelamente crea la COMECON a modo de similar el plan estadounidense. A pesar de ello, la mayor amenaza que demostraba el Plan Marshall para la población europea, era la reconstrucción de un antiguo enemigo en común como lo fue

³³ Truman, H. Discurso de Truman, 11 de marzo de 1947.

En: https://enciclopedia.us.es/index.php/Tel%C3%B3n_de_acero

Consultado el 22 de julio de 2018.

³⁴ Haynes, R. Política rumana hacia Alemania, 1936-1940. Editorial Palgrave Macmillan, Londres, 2000, p. 119.

Alemania, y los miedos se generaron en que esta nación no se unificará ni rearmará bajo ninguna manera³⁵.

Hacia 1948, la situación se vuelve crítica con la obstaculización de parte de Stalin por consolidar la economía alemana, por lo cual, cierra las vías terrestres de Berlín oeste, dificultando el paso de suministros a la ciudad. Este hecho significó un inusual suceso en la historia de la Guerra Fría, dando paso al uso propagandístico entre ambos bloques, de los cuales, el estadounidense demandaba que eran los benefactores de Europa, y que su presencia en el continente era en base a la solidaridad entre naciones más que un fin político en base al bloqueo de Berlín³⁶

Por su parte, la Unión Soviética, desesperaba recursos en boicotear cualquier reunificación alemana en base a los temores de Stalin. A pesar de lo crítico que significó bloquear una ciudad que en sí se encontraba dividida en dos bloques, la situación se resolvió de manera pacífica utilizando un puente aéreo con el fin de proveer de suministros ese sector de la ciudad. Las ideas de Stalin frente a una posible rendición del bloque occidental por la falta de recursos fracasaron³⁷.

A pesar de la existencia de dos bloques, existieron países que también participaron y jugaron un papel clave dentro de Europa, uno de ellos significó el rol de Yugoslavia, como país comunista pero neutral fuera de la U.R.S.S. en base a la ruptura de su líder Tito frente a la figura de Stalin. A su vez, y frente a esta situación, Stalin mantiene un total control de la situación de Yugoslavia, mediante el espionaje de la policía secreta soviética, el NKVD.

La organización del Kominform como una forma de mantener la ideología comunista, sin la presencia de Yugoslavia que sí lo era, significó que cada país de este bloque era espiado a fin de mantener una ideología única, y eliminar los elementos no comunistas. Mientras tanto, Estados Unidos accede formalmente a la responsabilidad de defender de cualquier acto bélico en contra de Europa occidental, mediante la OTAN, conocido por su cualidad de pacto

³⁵ McCauley, M. La Unión Soviética 1917-1991. Editorial Longman, Londres, 1993, p. 34.

³⁶ Historia de la Fuerza Área. La Guerra Fría 1948 – 1950.

En: <https://archive.org/details/gov.dod.dimoc.26164>

Consultado el 11 de septiembre de 2018.

³⁷ Giangreco, D.- Griffin, R. Puente aéreo a Berlín: La crisis de Berlín de 1948. Editorial Presidio Press, Nueva York: 1988, pp. 157-170.

militar. La singularidad de este pacto es que no incluía el sector occidental de Berlín, hasta 1955 cuando son declaradas ambas: República Federal Alemana y República Democrática Alemana.

El primer golpe que dio la Guerra Fría sobre nuestro país se puede vislumbrar en 1947, mediante el alineamiento del PC hacia la Unión Soviética. Este hecho generó repercusiones negativas en el país para el comunismo en tanto que la persecución iniciada por Gabriel González Videla y la posterior creación de la ACHA, entendida como la Acción Chilena Anticomunista, dejando sus escombros en la ciudad de Pisagua con detención de dirigentes comunistas, como lo relataba el escritor y político chileno Volodia Teitelboim³⁸.

Lo que consideramos como crisis social es sin lugar a dudas la relación entre los sectores políticos de la época, que tenían una gran carga social, obteniendo como resultado luchas ideológicas que dan paso a actos violentos que significaron los asesinatos del general René Schneider (1970) por grupos militares y, desde el otro punto de politización, el del ex Ministro del Interior Edmundo Pérez Zujovic (1971), en manos del grupo extremista Vanguardia Organizada el Pueblo.

Explícitamente, estos sectores que venían trabajando de una forma “amena” durante la década de los 60’s con el Gobierno de Frei Montalva, donde existía una cohesión a nivel país mejor lograda, se interrumpe de manera radical en septiembre de 1970, cuando la UP, bajo el liderazgo del Salvador Allende, llega al gobierno, y no es por ser netamente culpa intrínseca de la UP, sino más bien, y aquí es donde volvemos al tema central de nuestra investigación, se produce el quiebre en donde antes existía un “miedo” a nivel social en ciertos sectores, del comunismo, del marxismo, a lograr instaurar el primer gobierno de izquierda de manera democrática en el mundo.

Si lo vemos desde un mirar internista, a pesar de que el fenómeno de polarización política y social se venía dando desde hace tiempo, en el gobierno de Eduardo Frei Montalva, se intensificó esta situación debido a que en dicho período, se fomentó de manera intensiva el

³⁸ Teitelboim, V. Pisagua: la semilla en la arena. Quimantú, Santiago, Chile, 1972, p. 72.

progreso de las políticas orientadas a los sectores sociales más olvidados como campesinos y obreros en el marco de la Ley de promoción popular³⁹.

Esta situación, según Sofía Correa en el capítulo XI de su libro “Historia del Siglo XX chileno”, propició un ambiente en donde las agrupaciones de los sectores sociales más bajos podían desenvolverse e interactuar de manera mucho más compacta y organizada como lo fueron las juntas vecinales, sindicatos obreros y de campesinos entre otros actores sociales los que a través de marchas y huelgas donde expresaban sus descontentos y frustraciones ante las expectativas generadas en el gobierno de la Democracia Cristiana, comenzaron a realizar una agitación de masas en el ambiente político-social, generando una pugna entre los distintos sectores, los cuales se vieron aún más incentivados con las tomas de terrenos y ocupaciones de fábricas producto de esta misma situación, generando, en lo concreto, tensiones y pugnas mucho más latentes en el contexto político social de nuestro país⁴⁰.

Sin embargo, todos estos factores internos, como lo hemos mencionado, están vinculados directamente de elementos foráneos. El mundo en los 70's era álgido, existía una total polarización global, el mundo se encontraba dividido en dos bloques: el bloque norteamericano y el bloque soviético. En este punto, la revolución cubana marcó una catarsis colectiva en los sectores socio-económicos altos y en la derecha chilena.

La Revolución Cubana era el precedente más cercano que tenía la sociedad chilena, y claro que en su composición existían aspectos radicales, violentos y sangrientos. La revolución que se conocía en Chile era de aspecto belicoso y conflictivo⁴¹. Por lo tanto, la idea de que la sociedad chilena estaba preparada para un socialismo era completamente dispar, la cohesión social chilena había perdido unidad hace bastante tiempo, y es difícil encontrar una etapa en la historia donde sí se haya establecido un lineamiento común, una idea país en conjunta. Junto al “miedo” que ocasionaba el socialismo en algunos sectores del

³⁹ Navia, P. Las encuestas de opinión pública en Chile antes de 1973, 2015.

En:

https://www.researchgate.net/publication/276938113_Las_encuestas_de_opinion_publica_en_Chile_antes_de_1973. Consultado el 14 de agosto de 2018.

⁴⁰ Correa, S., Figueroa, M., Jocelyn-Holt, A., Rolle Cruz. y Vicuña, M (2001). Historia del siglo XX chileno: Balance Paradojal, op. cit., pp. 253-256.

⁴¹ Moulian, T. Bipolaridad en Chile, 1960.1973. Revista Austral de Ciencias Sociales, [S.l.], n. 5., 2017, p. 39-52.

En: <https://revistas.uach.cl/index.php/racs/article/view/1143> Consultado el 03 octubre 2018.

país, a la derecha, la izquierda se volcaba bajo sus propias problemáticas, bajo una consigna que hasta el día de hoy se puede lograr discutir, ¿Quién era la verdadera izquierda?

El historiador chileno, Sergio Grez, nos habla de la idea conceptual de una profunda crisis dentro del propia izquierda chilena. Existían, según este autor, dos líneas dentro de la coalición de la Unión Popular: la primera conformada por los partidos PC, MAPU obrero y campesino, Radical y algunos sectores del PS, se encontraban alienados bajo la idea electoral bajo toda costa, allegándose a la idea de Salvador Allende de la vía chilena al socialismo de forma democrática. La segunda, conformada por los partidos MAPU, PS y el MIR, estaban situados a la izquierda de la UP radicalizada. Este último punto hace referencia a desfragmentación ideológica que existía dentro de la propia UP, los que estaban a la izquierda de Allende se encontraban en una lucha ideológica, ya que ellos esperaban una revolución armada, bajo las consignas de la mítica Revolución Cubana del año 1959⁴².

Por su parte, el bloque compuesto por Estados Unidos, ideó una forma de intervencionismo en Latinoamérica en lo que algunos autores denominan “La Escuela de Las Américas”, denominada de esta manera en 1963, consistiendo posterior a la Revolución cubana, en una serie de enseñanzas y cursos de contrainsurgencia, uso y promoción de violencia y torturas, así como también, la ejecución de opositores⁴³. No es hasta el año 2001, en que se reconoce sus actuares entre los años 70 y 80, en base a la presión de organizaciones ligadas a los D.D.H.H., reemplazándose por el Western Hemisphere Institute for Security Cooperation.

Por su parte, la autora norteamericana, Lesley Gill, nos habla de la idea de las Escuela de las Américas, esto es, una clara exposición del intervencionismo norteamericano en los países latinoamericanos, tomando decisiones y estableciendo elementos militares para sostener una idea política a su favor. “La presencia de los militares chilenos en la Escuela de

⁴² Grez, S. La Izquierda chilena y las elecciones: una perspectiva histórica (1882-2013). Cuadernos de Historia 40, Departamento de Ciencias Históricas, Universidad de Chile, (Santiago), 2014, pp. 61-93.

En: https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0719-12432014000100003&lng=en&nrm=iso&tlng=en

Consultado 26 de agosto 2018.

⁴³ Gill, Lesley. Escuela de las Américas: entrenamiento militar, violencia política e impunidad en las Américas, op. cit., p. 57.

las Américas había crecido en los años 1950 y 1960. Y el impacto de tantos años de entrenamiento del cuerpo de oficiales chilenos ya se notaba en la década de los años 70”.

Esta idea presenta elementos tácitos de como el ejército nacional, fue formulando un carácter golpista ya desde los 60’s, esto más la agitación social y el desequilibrio económico y político del país, ayudó a que la influencia estadounidense, influyera directamente a la vida nacional, a la política nacional y a los devenires del socialismo a la chilena.

3. Formulación del problema

La problemática dentro de esta investigación se hace presente al momento de plantearse el proceso de Guerra Fría como escenario global de polarización cuyos efectos trascienden hacia el plano local, situación que genera el siguiente cuestionamiento:

¿Es el fenómeno de polarización desarrollado en Chile en el periodo pre golpe de estado una consecuencia de la Guerra Fría? De esta manera, se verificará si la Guerra Fría incidió en el periodo entre 1964 a 1973 en Chile.

4. Objetivos

4.1. Objetivo general

Analizar el periodo de Guerra Fría como escenario de polarización global y su influencia en Chile entre 1964 a 1973.

4.2. Objetivos específicos

1. Argumentar cómo el período de Guerra Fría influyó en el escenario mundial a través de la polarización global.
2. Evidenciar los efectos de la Guerra Fría en algunos lugares del mundo como un fenómeno de polarización.
3. Vincular el escenario mundial de Guerra Fría con el fenómeno de polarización en Chile.

5. Hipótesis.

La hipótesis planteada, gira en torno a que la polarización desarrollada en Chile, echa sus raíces en las profundas influencias ideológicas y hegemónicas desarrolladas en el periodo de Guerra Fría, siendo ésta la cuna ideológica de la pugna entre los sectores de derecha y los sectores de izquierda, desencadenando el Golpe de Estado de 1973.

6. Metodología

La metodología a utilizar en esta investigación es de carácter cualitativo, ya que se considerará la recolección de datos para resolver los objetivos de la investigación. De esta manera se recopilará la información siguiendo tres líneas investigativas. La primera hace referencia a la Guerra Fría como proceso mundial. La segunda, a los efectos que generó la Guerra Fría en el mundo y a la polarización que generó en una escala planetaria, y en tercer lugar, una línea investigativa ligada al proceso de polarización en Chile entre 1964 y 1973, y los acontecimientos previos a los grandes sucesos que dieron como resultado las dos líneas investigativas anteriores, mencionados como Guerra Fría y Golpe de Estado de 1973 en Chile. De esta manera, se limitará la investigación de esta tercera línea investigativa, en acontecimientos que influyeron a la Guerra Fría, desde la Revolución Rusa, Primera y Segunda Guerra Mundial como paralelamente en Chile, con los cambios políticos más importantes acaecidos durante la primera mitad del siglo XX.

Para ellos, se utilizará la información recopilada en libros de las tres líneas investigativas mencionadas anteriormente, informes y estadísticas de la época en Chile entre los años 1964 y 1973, como también de la Guerra Fría. A su vez, la utilización de discursos escritos, los cuales ayudarán a entender el panorama de la época, en lo que respecta a las tensiones políticas en Europa.

Como resultado, se aprecia que la primera línea investigativa aporta lo macro del tema a considerar, debido a que influencia netamente la situación ocurrida en nuestro país en el periodo 1964-1973, aportando el factor ideológico desde principios de siglo XX, desencadenando las grandes guerras conocidas como Mundiales, que afectaron de manera directa la situación política en el mundo.

La segunda línea de investigación enmarca el panorama global y los efectos que tuvo la polarización en el globo, entregando ejemplos de divisiones en países del mundo, conflictos en base a este macro conflicto ideológico y las distintas consecuencias que esta polarización mundial generó en un radio de impacto a nivel planetario.

Para finalizar, la tercera línea de investigación aporta el panorama local y como se desarrolló en Chile la polarización entre 1964 y 1973, viéndolo como un periodo en que la población chilena se encuentra fuertemente dividida, ideológica y socialmente, entre sectores adinerados con una postura cercana a la derecha política, mientras que, otros sectores pertenecientes a la clase obrera y pobre del país, se orientaban al sector izquierdo de la política.

De esta forma, el panorama de tensión que se mantuvo durante los primeros cincuenta años del siglo XX y trascendió hasta la otra mitad del siglo, situación que se debe tanto al panorama internacional como al nacional, que arrastraba profundas fisuras entre sectores de izquierda y derecha. Para ello, paralelamente, se analizará la influencia de las ideologías que se generaron luego de ambas Guerras Mundiales.

Este tipo de estudio es histórico y descriptivo, debido a que busca explicar los componentes del escenario a investigar a mediados del siglo XX, en la situación política y social que atravesaba Chile en (entre) los años 1964 y 1973.

7. CAPÍTULO I: La Guerra Fría

7.1. Concepciones de la Guerra Fría.

Es bastante lo que se puede hablar acerca de la Guerra Fría, considerando que abarca gran parte de la segunda mitad del siglo XX, en el cual se desarrollan a raíz de este enfrentamiento político, social, económico, militar y científico, los más importantes avances en materia tecnológica. Emprendiendo entre ellos hitos trascendentales como la carrera espacial y la posterior llegada del hombre a la Luna, o la comercialización y utilización de grandes marcas reconocidas a lo largo de todo el orbe, con un fin propagandístico en base a la ideología, ya sea estadounidense o capitalista, como soviética o comunista.

En este capítulo, nos limitaremos a entender la amplitud e importancia de la Guerra Fría alrededor del mundo, comenzando por los orígenes de esta en sí y su transcendencia a lo largo de los casi 40 años de duración. Como punto de partida, creemos que es primordial reflexionar sobre qué entendemos por Guerra Fría en la actualidad, considerando la amplitud de las aristas que abarcó, las que permiten diferenciarla de su antecesora la Segunda Guerra Mundial.

Desde un plano político, la Guerra Fría significó una lucha ideológica no armada, entre el liberalismo político occidental y el estalinismo heredero del leninismo de aquella Rusia revolucionaria de 1917. Otra percepción es comprensible bajo una perspectiva económica, bajo la que puede definirse entre el capitalismo que ejerció el bloque occidental en una libre economía de mercado en contraposición a la autarquía que ofreció la U.R.S.S. dentro del bloque soviético.⁴⁴

La Guerra Fría, abarcó diversos aspectos conocidos por el hombre, teniendo la particularidad de que pese a ser una guerra, esta no se caracterizó precisamente por el conflicto armado, sino más bien, por acciones ferozmente competitivas, ya sea en lo armamentístico, ideológico, tecnológico, deportivo, etc. Es por ello que, esta guerra propiamente tal, no es solo un conflicto que se desarrolla en el campo de batalla, sino que

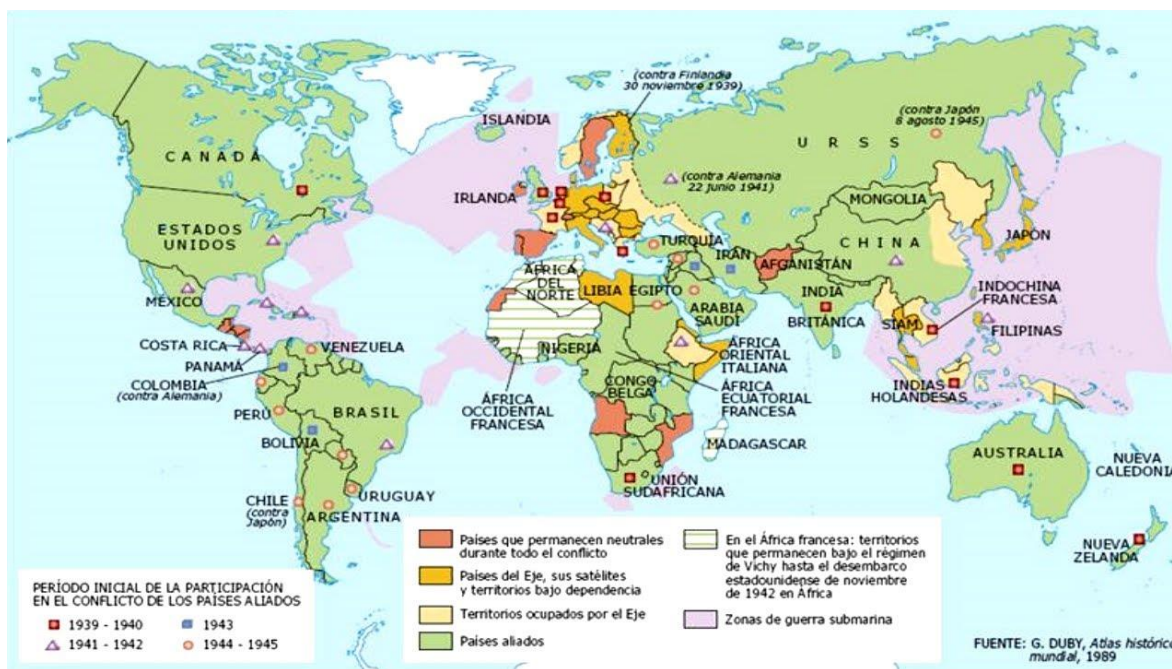
⁴⁴ Gaddis, J, La historia de Estados Unidos y los orígenes de la Guerra Fría 1941 – 1947. RBA libros, Nueva York, E.E.U.U., 1972, p. 38.

también puede situarse principalmente con la influencia y el control que se tenga de los aliados en sí, sentando sus bases en el dominio y control ideológico. Dichas formas de dominación y control son visibles para el bloque oriental, en su intención por lograr la hegemonía y el control absoluto del sector oriental, siendo este tal vez su propio ‘talón de Aquiles’ al causar hostigamiento en la población que buscaba aspiraciones cercanas a las del bloque occidental. Por otra parte, el bloque occidental, logró bajo la tutela de la hegemonía y posterior homogenización mediante la dominación de un rasgo tan potente como la cultura, el comercio mundial o lo que conoceremos como globalización, el control del mundo hasta el día de hoy⁴⁵.

7.2. Guerra Fría desde 1945 a 1950.

Para términos prácticos de esta investigación, y conociendo la infinidad de definiciones en base a las distintas aristas que dan origen a la Guerra Fría como tal, la más aceptada y apropiada que logramos recopilar, data como el enfrentamiento político, social, económico, militar y científico, que tras finalizar la Segunda Guerra Mundial, da origen al bloque del Este, liderado por la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, como al bloque occidental, encabezado por Estados Unidos, quedando aún la interrogante sobre la génesis del conflicto.

⁴⁵ Leffler, M. La guerra después de la guerra: Estados Unidos, la Unión Soviética y la Guerra Fría. Editorial Crítica, Barcelona, 2008, p. 47.



Mapa mundial de la Segunda Guerra Mundial 1939-1945. Duby, G. Atlas histórico mundial, Editorial Debat, Madrid, 1989, pp. 316-317⁴⁶.

Muchos han situado a la Guerra Fría como un conflicto inminente desde la expansión del marxismo y comunismo luego de la Revolución rusa en 1917. Es más, distintas potencias dirigieron sus ojos y manifestaron sus temores luego de que Rusia se retirara durante la Primera Guerra Mundial, para solucionar sus conflictos internos, con el fin de apaciguar la revolución y devolver el orden al inestable gobierno del Zar Nicolás⁴⁷. Como resultado de distintas revueltas y disturbios la facción bolchevique llegó al poder en octubre de 1917.

Aun así, resulta certero enlazar a la Guerra Fría una vez finalizada la Segunda Guerra Mundial, en el panorama post catástrofe que sufrió Europa luego de 1945. Con la finalización de la guerra y como consecuencia de un bando ganador, las distintas potencias vencedoras vieron la posibilidad de fraccionar la ex Alemania nazi, con el fin de que no se produjera un

⁴⁶ Duby, G. Atlas histórico mundial, Editorial Debat, Madrid, 1989, pp. 316-317.

⁴⁷ McCauley, M. La Unión Soviética 1917-1991. Editorial Longman, Londres, 1993, pp. 15-17.

conflicto bélico de iguales características. De esta manera, se produce el primer roce que dará el inicio de la Guerra Fría, conocido como la Conferencia de Yalta realizada en febrero de 1945, en donde se discutiría y se trataría de llegar a un consenso en base al futuro de la reconstrucción de Europa, planteando distintos puntos de vista en post de los intereses soviéticos como estadounidenses⁴⁸

Es en este escenario en donde vemos que las relaciones se tensan al no poseer una visión única y beneficiosa para cada aliado, luego de las ocupaciones de las zonas al este de Europa de manos soviéticas, las cuales no fueron vistas con buenos ojos por Estados Unidos Francia y Reino Unido. Recordemos que ya desde la Primera Guerra Mundial estos roces eran evidentes y el avance comunista en la región no era visto con buenos ojos, como tampoco el proceder de la Rusia zarista, recordando lo ocurrido en la ya mencionada guerra, mediante el Tratado de Brest-Litovsk, como una forma de retirarse de la guerra para arreglar los problemas internos, visto a su vez como guiño al Segundo Reich Alemán. Todos estos contrapiés, significarán que en el futuro las relaciones, este-occidental o entendidas como comunismo-capitalismo se tornen difíciles durante 40 años.

Hacia mediados de 1945, durante la Conferencia de Postdam, las relaciones no eran precisamente amenas. Las naciones asistentes, sean mencionadas como Estados Unidos, U.R.S.S. y Reino Unido, encabezados por Harry Truman, Iósif Stalin y Winston Churchill, respectivamente, se reunieron con el fin de proponer la forma de administrar efectivamente el territorio alemán, tratados de paz, entre otros. Resulta paradójico pensar que en esta conferencia, que a su vez, como propósito tenía asegurar la paz tras la rendición a inicios de mayo de la ofensiva alemana, surgiera la idea de la utilización de la bomba atómica de manos del presidente estadounidense, bajo la sugerencia del mandatario soviético, los cuales años más tarde se vería envueltos en una larga y constante lucha armamentista en esta área.

Una vez finalizada la Conferencia en Postdam, sin grandes sobresaltos, la contienda estadounidense buscó la manera más efectiva de llevar a cabo sus pretensiones en el viejo continente. Viendo que no solo era un factor netamente militar el defender el territorio occidental de Europa, sino más bien mediante la hegemonía, la ideologización, es decir, darles

⁴⁸ Leffler, M. op. cit. p.81.

una idea política y económica que fuera capaz de sustentarse con el tiempo⁴⁹, siendo lo suficientemente fuerte como para estar unida a Estados Unidos, como para enfrentar y frenar el paso del comunismo al bando occidental.

De esta manera, la concepción del Plan Marshall, bajo la doctrina Truman, sonó como la más indicada, contemplada como una ayuda económica al proceso de reconstrucción de las naciones europeas en base a la instauración del capitalismo como modelo económico acompañado del desarrollo democrático de las naciones, para a su vez frenar el comunismo estalinista, que se presentaba como unipartidista. Lo anterior propiciaría que una economía liberal y una amplia gama democrática en lo político terminara por convencer a Europa del proceso reestructivo ofrecido. Estos logros capitalistas en Europa, no fueron vistos con buenos ojos desde la mirada soviética, y junto a ello, en 1948 Stalin cierra y bloquea los accesos hacia Berlín con el fin de dificultar la entrada de suministros hacia la ciudad. La tentativa soviética sugería que Alemania se volvería a rearmar bajo la tutela de Estados Unidos, yendo en contra de lo propuesto por los acuerdos de paz anteriores. A su vez, Estados Unidos utilizaría esta imagen benefactora, como propaganda política en Europa acerca de los bienes del capitalismo y la economía liberal, de esta manera, actos como el bloqueo impuesto por el régimen de Stalin, se depuso pacíficamente producto de los suministros entregados por los aliados occidentales, bajando la tesis comunista, la cual suponía que colapsaría ante la falta de recursos y suministros. A pesar de la tensión vivida en este periodo, el conflicto no se extendió a las armas, pero sí dio escenario a acalorados discursos estigmatizando la postura política de los bandos contrarios. Este no sería el único momento tenso dentro de la Guerra Fría.

Ante la inminente jugada maestra de Estados Unidos con respecto a la reconstrucción de Europa y la propuesta del Plan Marshall haciéndose cada vez más latente dentro del continente, la Unión Soviética se vio obligada a idear un plan que asemejara y entregara los mismo beneficios del plan estadounidense, pero con las garantías comunista, sin dejar de lado las diferencias ideológicas de por medio⁵⁰. Es así, como la idea de la Kominform se une con

⁴⁹ Lozano, A. La Guerra Fría. Editorial Melusina, Madrid, 2007, pp. 43-47.

⁵⁰ Lozano, A., op. cit., p. 66.

fuerza al régimen, para ser utilizado dentro de los países satélites de la U.R.S.S. La Kominform, dentro de todas sus propuestas tenía como objetivo general preservar el comunismo en la región, a fin de que se generara un movimiento comunista internacional capaz de competir con el capitalismo de occidente, y por supuesto con la instauración del Plan Marshall en Europa.

A pesar de que la propuesta soviética era vista con buenos ojos dentro del régimen, la cual supondría unir fuerzas dentro de las distintas repúblicas socialistas y comunistas, la ruptura entre las relaciones U.R.S.S. y Yugoslavia fue inminente, registrándose como un hito inusual a lo que se tenía previsto, posicionándose como la única nación europea bajo un gobierno comunista sin pertenecer a la U.R.S.S. y con una postura neutral al respecto de la Guerra Fría.

Como vemos, distintas alianzas se organizaron al finalizar la Segunda Guerra Mundial con el fin de aplazar o no verse implicados en una futura guerra de alcance mundial. De esta manera, en 1949, Estados Unidos propone ser responsable de la seguridad de Europa Occidental ante un inminente conflicto militar entre este mundo dividido en bloques. Como consecuencia, decide establecer definitivamente la creación de la República Federal de Alemania fusionando las zonas de ocupación entre Reino Unido, Francia y Estados Unidos. Esto traería como resultado la contra ofensiva soviética, proclamando la existencia de la República Democrática Alemana. Este supone un momento crucial en la historia de la Guerra Fría, en donde el mundo literalmente se fragmentó en dos posturas, dividiendo un país por más de 30 años.

7.3. GUERRA FRÍA DESDE 1950 A 1970.



Guerra Fría a la caída del muro de Berlín. Lanuza, L. Gran atlas histórico. Editorial Planeta, España, 2010, p.319 ⁵¹.

Hacia enero de 1953, Estados Unidos elegiría a su presidente número 34°, Dwight Eisenhower. De esta manera, ante las acciones de la anterior administración impuesta por Truman, donde el presupuesto militar se cuadruplicó, y es en este periodo presidencial en donde se puede observar explícitamente la tendencia a la acumulación de armamento y superioridad nuclear de Estados Unidos sobre los soviéticos⁵².

⁵¹ Lanuza, L. Gran atlas histórico. Editorial Planeta, España, 2010, p. 319.

⁵² Gaddis, J, op. cit., p. 67.

Otro golpe que cambiaría el curso de la Guerra Fría, ocurriría dentro de la propia U.R.S.S. con la muerte de Stalin, asumiendo en el poder Nikita Jrushchov, y con ello, una sensación de estabilidad dentro de las repúblicas aliadas al comunismo se vería expresada mediante el discurso de Jrushchov, el cual constata y denuncia la gravedad de los crímenes cometidos durante el régimen de Stalin y da cuenta de la importancia de poner fin “Al culto a la personalidad y sus consecuencias”, pronunciado en el XX Congreso del PCUS hacia principios de 1956. De esta forma, los ideales estalinistas se ven abandonados hacia una mirada reformadora de la U.R.S.S. con Jrushchov a la cabeza.

Como lo habíamos mencionada, Jrushchov dispuso de una nueva política al bloque soviético, con una mirada clara hacia los objetivos como U.R.S.S. pero dispuesta al diálogo. Aun así, no estuvo exenta de sobre saltos, como significó la desmilitarización de Berlín en 1958 y el planteamiento soviético hacia los aliados para abandonar la zona de ocupación occidental. Como era de esperarse, esta situación no fue vista con buenos ojos desde Estados Unidos, Francia y el Reino Unido, por lo tanto, se descartaba. Aun así, Jrushchov, dispone que las diferencias en base a este conflicto se vean resueltas en la conferencia de Ginebra de ese mismo año.

La última gran tensión ocurrida en Berlín, se registró en 1961, en base a la fuerte restricción que mantenía la U.R.S.S y sus estados satélites para controlar el flujo de movimientos migratorios dentro del sector oriental. A pesar de ello, la migración era inminente, cientos de ciudadanos berlineses se trasladaron hacia el sector occidental. Estas pequeñas vías de escape en donde la frontera no tenía una restricción clara y precisa, supuso una dificultad para el bloque soviético, al verse desplazado por los habitantes de la ciudad que optaban por mejores oportunidades en base a la economía liberal que mantenía el sector capitalista de la ciudad.⁵³

La situación se hizo tan evidente, que en 1961, alrededor del 20% de la población activa del sector oriental, había emigrado hacia el territorio occidental. Ante esta conducta, la U.R.S.S. optó nuevamente en que los aliados abandonaran la ciudad para que el control neto

⁵³ Giangreco, D. - Griffin, R. Puente aéreo a Berlín: La crisis de Berlín de 1948. Editorial Presidio Press, Nueva York, 1988, p. 56.

de Berlín fuera del bloque oriental. Los aliados, no discutieron el tema por considerarlo absurdo ceder el territorio alemán a los soviéticos en una guerra no declarada, pero teniendo en mente que esta lucha se disputaría a nivel global entre las dos ideologías imperantes, el capitalismo y comunismo.

Es así, frente a los hechos de las masivas migraciones de los ciudadanos de Alemania oriental hacia el oeste de la capital, cuando los soviéticos deciden imponer una de las más emblemáticas separaciones que la humanidad ha conocido. Adornado entre barreras de cemento y alambres de acero, separó no solo familias, comunidades, una ciudad histórica, un país, sino que haciendo hincapié en lo fraccionado que se encontraba el mundo en este periodo. De esta manera nace el llamado Muro de Berlín.

Uno de los puntos de mayor inflexión que alcanzó la Guerra Fría, luego de la división de la capital alemana en manos de los soviéticos, fue la crisis de los misiles en Cuba⁵⁴, dando comienzo a una de las enemistades más largas del siglo XX que solo terminaría en el 2015 con un común acuerdo presidencial en restablecer relaciones diplomáticas y abrir las respectivas embajadas en los países correspondientes. Este conflicto, tiene sus raíces durante la Revolución cubana en 1959, siendo un acontecimiento sin precedentes en la historia de Latinoamérica y en el mundo, al tratarse de un movimiento desde las bases del socialismo, basado en la lucha armada del pueblo cubano. Recordemos que históricamente la isla cubana había estado bajo control español hasta 1898 mediante la ratificación de la independencia cubana, y posteriormente los intereses de la isla fueron asegurados por Estados Unidos bajo la enmienda Platt en 1899 hasta 1902, mediante la ocupación militar en la isla. Debido a las tensas relaciones entre los militares estadounidenses y los ciudadanos cubanos, es que se desencadena una ruptura en las relaciones diplomáticas, teniendo como resultado la expulsión de Cuba de la Organización de Estados Americanos (OEA). Este sería un precedente en el cual Cuba se acercaría a las relaciones con la U.R.S.S. y el bloque oriental⁵⁵

Posterior a los hechos ocurridos durante la Bahía de Cochinos en 1961, durante 1962, la tensión llegó a su punto culmine al descubrirse que de parte soviética se mantenía la

⁵⁴ Lozano, A. op. cit., 87.

⁵⁵ McMahon, R. La Guerra Fría, una breve introducción. Editorial Alianza, Madrid, 2009, pp. 74-77.

construcción de más de 40 silos nucleares en la isla. A pesar de los intentos de justificar este hecho como defensivo en caso que los estadounidenses atacaran la isla, se pensaba que la estrategia tenía relaciones claras en base a una guerra nuclear, respondiendo en cierta manera, a las instalaciones de misiles Júpiter II en Turquía, sector muy próximo a la frontera suroeste de la U.R.S.S.

Tras el descubrimiento de navíos y submarinos con carga de armas atómicas hacia Cuba de parte soviética, Estados Unidos procura separar las relaciones lo más antes posibles entre la isla y el país oriental, para ello, bloquea militarmente el mar Caribe cerrando las relaciones entre la U.R.S.S. y Cuba. De esta manera, Estados Unidos exige al bloque oriental el cese de las relaciones bélicas entre estos dos países, a lo que, la respuesta soviética es recordar la instalación occidental en Turquía. Frente a estos enfrentamientos, es que entre los días 23 y 24 de octubre, Jrushchov se comunica con Estados Unidos con claras intenciones pacíficas, comprometiéndose en retirar los misiles de la isla, a cambio de que no ocurriera una presencia militar en la isla. Además, exige de igual manera la retirada de los misiles en Turquía. Ambas propuestas son cumplidas por los bloques respectivamente.

A su vez, un despliegue nuclear se ejecutaba silenciosamente entre las potencias. Una vez terminada la Segunda Guerra Mundial, el mundo beligerante disponía de un amplio potencial en base al desarrollo y mejoramiento de las armas. No obstante, la U.R.S.S. destacaba por sobre todas como la nación con mayor número de armamentos, sobre los aliados como el eje, por lo tanto, un enfrentamiento bélico contra los soviéticos era considerado toda una proeza. A pesar de que los números resultaban a favor de los soviéticos, la flota naval estadounidense era la única capaz de vencer durante una campaña marítima a su contrincante oriental.

La principal fortaleza de Estados Unidos en este punto, era la amplia red portuaria que disponía no solo en su territorio nacional continental, sino que además, desplegaba conexiones portuarias mundiales, ya sea en Hawaii, Filipinas, Italia, etc. Por el contrario, para la Unión Soviética, este punto significó un problema serio. Tanto que si alguna vez su geografía inhóspita y salvaje, había resultado de gran ayuda en las batallas y campañas como la de Napoleón y su codiciosa conquista a Rusia, o la acaecida durante la Segunda Guerra Mundial, en la famosa batalla de Stalingrado, en donde el frío, la nieve y las temperaturas

extremas afectaron a los enemigos, para el futuro naval de la U.R.S.S. también significó un conflicto mayor. A tal punto, que en muchas ocasiones, los puertos estaban totalmente congelados por meses.

Aun así, la aviación era uno de sus puntos altos, no solo en calidad sino que también en modelo y originalidad. Al respecto, los aviones bombarderos TU-4 destacaron en su uso al lanzar la primera bomba atómica soviética. Su superioridad quedaría demostrada en enfrentamientos ocurridos en el sudeste asiático, como fueron la Guerra de Corea y la Guerra de Vietnam.

No obstante, el objeto de orgullo que disponían los soviéticos radicaba en la bomba atómica⁵⁶. Gracias a los estudios posteriores a la creación estadounidense de la bomba atómica en Hiroshima y Nagasaki, la U.R.S.S. miró este nuevo proyecto como un desafío a nivel de nación. Tanto así, que al cabo de cuatro años el uso del espionaje y distintas técnicas que ayudaron a filtrar la creación de este preciado armamento de gran impacto. Pero para entonces Estados Unidos, al tanto de las aspiraciones soviéticas, decide poner en marcha el proyecto de la bomba de hidrógeno, llegando a ver la luz en 1952, lo cual también conseguiría la Unión Soviética en 1953.

No es de extrañarse que las disputas solo fueran en un plano político, en base a las ideologías opuestas que promulgaban cada bloque o al respecto de sus economías. Tampoco lo fue la disputa militar, considerándose la carrera armamentista desplegada a lo largo de la segunda mitad del siglo XX, sino que también, las disputas se dieron en un territorio no visto antes por la humanidad; nos referimos a la carrera espacial.

Con el lanzamiento del Sputnik en 1957, se declara esta tensión tanto en la superioridad ideológica como tecnológica, evidenciando quien más triunfos tenga en la creación de nuevos hitos tecnológicos sería quien ganara esta carrera espacial como fue llamada, comprendiendo entre 1957 y 1975. El Sputnik, no solo se convertiría en la primera nave capaz de alcanzar el espacio y orbitar nuestro planeta, sino que serviría de motivación para que dentro del mismo año, lanzaran en órbita al Sputnik II, llevando consigo al primer

⁵⁶ McCauley, M. La Unión Soviética 1917-1991. Editorial Longman, Londres, 1993, pp. 62-70.

ser viviente al espacio exterior, conocida como la perra Laika. Este hito tuvo un gran significado dentro de los soviéticos, aumentando la moral dentro de las instalaciones espaciales. Ya en 1961, nuevamente envían a la nave Vostok 1, llevando consigo al espacio al primer ser humano en orbitar el espacio y regresar con vida, tratándose de Yuri Gagarin.

Este acontecimiento, fue de vital importancia en la competitividad entre los bloques occidental y oriental, animando a Estados Unidos a no quedarse atrás en el desarrollo tecnológico, y en palabras del propio presidente J.K. Kennedy, conseguir posicionar al hombre en la Luna y traerlo a salvo en la Tierra, antes que la década de 1960 acabara. A tal punto Estados Unidos buscó la supremacía en este aspecto, que en 1969, el Apolo8 orbitó la Luna sin mayores dificultades y a mediados de 1969, el Apolo 11 posicionó al hombre en el satélite natural, convirtiéndose en los primeros y únicos seres humanos capaces de realizar dicha hazaña. Amstrong y Aldrin, quedarían en la retina de millones de televidentes que tanto en su época como en la posteridad, evidenciarían como el hombre fue capaz de realizar uno de los sueños que la humanidad había tenido desde hace siglos. Mientras tanto, el plan de Programa Lunar de los soviéticos, se descartó frente al rotundo fracaso de llegar a la Luna.

Finalmente, la carrera espacial se dio por terminada en 1975, en parte por la falta de interés, investigaciones y el alto presupuesto que desencadenó este conflicto no armado⁵⁷. Otro factor importante, fue la crisis económica en base al petróleo que afectó a la época y que desencadenó la Guerra del Petróleo en 1973. No sin antes, verse involucrados en un hecho sin precedentes en la historia de la Guerra Fría, mencionado como la cooperación de la Misión Conjunta soviético-americana conocida como Apolo-Soyuz.

7.4. Fin de la Guerra Fría y la caída del Muro de Berlín.

Como era de esperarse, un conflicto no armado con altos puntos de tensión pero sin tener un combate netamente en un campo de batalla no era sostenible en el transcurso de las décadas. La influencia de los medios de comunicación masivos, el uso de la tecnología, la nueva era comunicacional y las malas estrategias de la U.R.S.S. sumado a las dificultades

⁵⁷ McCauley, M. op. cit., pp. 74-75.

económicas, hicieron que este momento en la historia de la humanidad llegara a su fin mediante un icónico hito, la caída del muro de Berlín.

Como habíamos mencionado anteriormente, para antes de la década de los 60's, la fuga de cerebros desde la parte oriental en Berlín, llegaba al 20%. Al terminar la Guerra Fría, se contabilizaron alrededor de 500 fugas hacia occidente, 192 personas muertas durante la huida hacia el bloque capitalista, 200 heridos y 57 personas que realizaron fuga en base a túneles secretos, hasta 1964⁵⁸.

La noche del 9 de noviembre al 10 de noviembre de 1989, el muro cae definitivamente, denominando este hecho como die Wende, o conocido en habla hispana como el Cambio. Este hito mundial marcará un precedente de gran importancia para la U.R.S.S. y su posterior desintegración. De cierta manera, este hecho se veía venir dentro de ambos bloques, la incipiente caída del muro de Berlín, principalmente por la falta de libertad de circulación desde el bloque oriental. Mientras que desde países como Hungría y Austria en donde el Pacto de Varsovia se mantenía vigente, no era tan restrictivo su paso hacia la frontera alemana. Hacia septiembre de 1989, más de 13.000 alemanes del sector oriental emigraron hacia Hungría, comenzando con manifestaciones masivas en contra del bloque oriental. En aquel entonces el líder de la RDA, Erich Honecker fue destituido debido a la forma de llevar las manifestaciones, siendo reemplazado por Egon Krenz.

⁵⁸ Gaddis, J, La historia de Estados Unidos y los orígenes de la Guerra Fría 1941 – 1947. RBA libros, Nueva York, E.E.U.U., 1972, pp. 89-94.



Mapa desintegración de la U.R.S.S. y posteriores independencias de países satélites. Lanuza, L. Gran atlas histórico, Editorial Planeta, España, 2010, pp. 320-321⁵⁹.

A raíz de estos movimientos, el 6 de noviembre se hace público el nuevo proyecto en base a las nuevas libertades para poder viajar hacia sectores occidentales. Esto puso en conflicto a naciones como Checoslovaquia, debido a que el flujo migratorio se realizaba de gran manera por su territorio. El 9 de noviembre, se promulgó un plan para obtener pases para viajes de visitas en el exterior. Debido a una serie de desinformaciones ocurridas durante los días previos a la caída del muro, Gunter Schabowski, miembro del Politburó manifestó en una conferencia de prensa en directo para la RDA, el nuevo proyecto de circulación en base a viajes de visita exterior. Instantáneamente, una vez finalizada la conferencia, miles de personas concurren al muro con la intención de traspasar la frontera hacia occidente. Los guardias fronterizos, no teniendo información alguna de lo que ocurría abrieron los accesos sin usar la fuerza ni las armas.

⁵⁹ Lanuza, L. Gran atlas histórico, op. cit., pp. 320-321.

Los medios de comunicaciones de Alemania Oriental, anunciaron bajo el título ¡El Muro está abierto! Miles de ciudadanos concurren instantáneamente al punto de control alrededor de las 23:00⁶⁰. Ante este hecho que se transmitía libremente por las cadenas de prensa, en primera instancia a nivel alemán y luego internacional, se manifestó ante todo el mundo el sentimiento de unidad ejercido por el pueblo alemán. Recibiendo a los nuevos ciudadanos venidos desde el bloque oriental con abrazos y celebraciones que se extendieron toda la noche, acabando así más 25 años de separación entre un mismo pueblo.

8. CAPÍTULO II: La Guerra Fría y el resto del mundo

8.1. Guerra Fría en África

No es hasta 1975 en que la Guerra Fría se hace sentir con fuerza en el continente africano, de la mano de intensas guerrillas comunistas desde países que se disponían a formar como nuevas repúblicas luego de los sucesivos procesos independentista de la región.

Las primeras acciones militares en la región, se realizaron en el sector sur de África, mediante la gestión del ejército cubano, denominándose, así como Operación Carlota. El principal objetivo de esta misión, comenzó en 1975 con la independencia de Angola. De igual forma, Namibia junto a la ayuda del ejército cubano y un inicial ejército angoleño, comenzó su proceso independentista, finalizando la presencia cubana en la zona luego de la caída de la Unión Soviética en 1991⁶¹.

La importancia de la Operación Carlota, radica en la participación de un ejército extranjero como lo significó el cubano, en la lucha civil que se mantenía en Angola. Teniendo en cuenta que no solo se disputaban intereses entre angoleños en juego, a su vez, el ejército de los Estados Unidos, mantenía refuerzos aliados con Zaire, lo que actualmente conocemos como República Democrática del Congo. Esta ayuda militar se complementaría con el financiamiento de armamentos, entrenamientos y asesoría estadounidense para entrenar un

⁶⁰ Pacheco M. Conozca los orígenes del conflicto entre las dos Coreas, 30 de marzo 2013. La República. En <https://rpp.pe/lima/actualidad/conozca-los-origenes-del-conflicto-entre-las-dos-coreas-noticia-580874> Consultado 22 de marzo de 2019

⁶¹ Lozano, A., op. cit., p. 61.

ejército aliado africano a favor de los intereses extranjeros, como en este caso sería para Estados Unidos. Sudáfrica, también se sumó a este conflicto y prestó ayuda militar a favor de Zaire y las tropas estadounidenses⁶². Para ese entonces, el país africano sufría fuertemente por el gobierno racista del Apartheid

Tras los primeros albores revolucionarios de Angola en la llamada Revolución de los Claveles, donde logran su independencia de Portugal, el país se abrió fuego a una sanguinaria lucha civil constituyendo bandos a favor del antiguo imperialismo en el continente como lo significaría el apoyo de Portugal hacia el movimiento, contando con el apoyo de fuerzas estadounidenses, como grupos angoleños y sudafricanos.

Los primeros enfrentamientos se llevaron a cabo en 1975 en Angola, mediante la ocupación de Cuenene de manos sudafricanas y del avance hacia Luanda de parte del ejército de Zaire. Es durante este período que a petición del Movimiento Popular para la Liberación de Angola, el ejército cubano arriba al continente en la ciudad de Benguele, creando la primera escuela militar y posteriormente, el envío de tropas armadas a la zona. Gracias al efectivo del ejército cubano en conjunta ayuda con el Movimiento Popular para la Liberación de Angola, se logra detener y derrotar los intentos de Zaire de avanzar hacia el sector de Cabinda, cediendo luego del triunfo angoleño el poder del gobierno a manos del MPLA. Hacia 1976, todos los soldados sudafricanos habían abandonado el territorio angoleño, desplazando el conflicto hacia Etiopía.

Durante los años 80's, es posible ver que los enfrentamientos se repiten en la región provenientes del ejército de Sudáfrica y Estados Unidos, por lo cual, la operación cubana se extiende un total de 16 años en el país angoleño. Significando no sólo ayuda en lo militar, a su vez, en lo político, económico y social para el pueblo africano⁶³. Hacia 1988, se logra establecer un acuerdo de fin a la lucha civil entre Sudáfrica, Angola y Cuba. Obteniendo a su vez como resultado la independencia de Namibia.

Se estima que, durante esta operación, alrededor de 52.000 mil refuerzos cubanos llegaron a la zona de conflicto, sumado a la presencia de 450.000 cubanos con estudios como

⁶² Leffler, M. op. cit. p.98.

⁶³ Leffler, M. op. cit. pp. 103-109.

medicina, educación, ingeniería, sirvieron al país africano, en ayuda a la reconstrucción de una república estable y organizada durante los 16 años de estadía en el territorio.

8.2. Guerra Fría en Asia

A pesar de que los lineamientos políticos de la Unión Soviética y China debieran apuntar hacia un mismo horizonte, las tensiones entre estas dos naciones fueron latentes entre la década de 1950 en adelante. Los distintos intereses que proyectaban en su manera de interpretar el comunismo, o mejor expresado en el marxismo leninismo, gatilló que se alejaron paulatinamente de una unión política con miras a cimentar el comunismo en oriente, perdiendo una oportunidad valiosa contra las dificultades que suponía instalarse en el mundo occidental capitalizado⁶⁴.

Las ideas del líder chino, Mao Tse Tung distaban mucho de las propuestas por los soviéticos, de mantener una actitud “pacífica” al respecto de los países capitalista, mientras que el Partido Comunista chino, sentía la necesidad de ejercer un dominio bélico, que solo un conflicto armado podía dar la victoria. El distanciamiento de ambas naciones provocó un profundo quiebre entre el universo comunista internacional, más aún, manteniendo conflictos internos tales como la separación de Taiwán hasta el día de hoy.

Esta disputa, liderada por el bando comunista de la mano de Mao Tse Tung, quien luego lideraría el comunismo y el poder en China y fracciones nacionalistas lideradas bajo la tutela de Chiang Kai Chek, trasciende entre los años 1946 y 1949. Cabe destacar que ambas partes formaron un conjunto en el denominado Kuomintang, definiéndose como un grupo heterogéneo pero que, a su vez, era liderado por los nacionalistas desde 1927. Durante la segunda guerra chino-japonesa situada bajo el amparo de la Segunda Guerra Mundial, por el control del territorio de Manchuria, es donde las tensiones entre estos dos grupos se tornan belicosas desencadenándose una guerra civil.

A pesar, de que China durante la Segunda Guerra Mundial, se mantuvo cercano al bando de los aliados, fue inevitable que terminado el conflicto su postura se acercara hacia el

⁶⁴ Lozano, A. Stalin: el tirano rojo. Nowtilus, Madrid, 2012, pp. 53-59.

comunismo, en base, al desempeño establecido por los nacionalistas durante el conflicto. Es entonces cuando nace la República Popular China como respuesta al desprestigio que vivió el ejército chino en los conflictos armados anteriores. Si bien, durante décadas los nacionalistas eran los principales protagonistas en lo político dentro de China, esta situación se revirtió luego de 1937, en donde el campesinado chino da clara cercanía al movimiento comunista en base a los constantes descontentos hacia el sector nacionalista. A su vez, Tse Tung, otorga al campesinado una identidad y conciencia nacional a estas personas de procedencia rural, ganándose así ampliamente un sector importante y numeroso para obtener el poder en China⁶⁵.

Si bien el origen exacto de la lucha civil entre los sectores nacionalistas y comunistas en China no tiene una fecha exacta, se debe más bien a una desorganización propia de revueltas y contiendas entre ambos bandos. No es hasta fines de septiembre de 1949 cuando Chiang Kai Chek se refugia en la isla de Taiwán, cuando se funda de manera oficial la República Popular China. Para entonces la ONU, reconoce solo una China, estableciendo como capital a Taipei, asegurándose que la influencia soviética sea lo más lejana posible de Moscú. Estados Unidos entregó apoyo a Chiang Kai Chek, teniendo en consideración que al tomar el control las fuerzas comunistas de la mano de Tse Tung, más de un tercio de la población mundial se convertía al comunismo en cualquiera de sus ramas. Fue así, como el aporte capitalista en la región de Taiwán se manifestó de manera tecnológica, militar, y económica, inclusive, luego de la muerte de Kai Chek, en 1975.

El momento más tenso en el que Taiwán, Estados Unidos y China se vieron expuestos, resultó en la Crisis de Quemoy en 1958. A pesar de ello, no resultó en un gran conflicto bélico, sino que luego de tres semanas de enfrentamientos se logró un alto al fuego gracias a la intervención de Estados Unidos.

Uno de los hechos más controversiales a destacar en la historia entre este conflicto en China, se registra en la poca tolerancia de mano del gobierno chino hacia las minorías étnicas, dentro de ellas, la ocupación del Tibet y la huida del Dalai Lama hacia India.

⁶⁵ McCauley, M. La Unión Soviética 1917-1991. Editorial Longman, Londres, 1993, p 28.

Hasta entonces, las relaciones con Estados Unidos de manera lógica para la República Popular China parecen estas congeladas por razones ideológicas. La negación a la creación de la incipiente república de Tse Tung, de parte de Estados Unidos y el reconocimiento de Taipei como única capital china, fueron puntos bajos para las relaciones entre estos dos países. Pero tras la ruptura entre la Unión Soviética y China, es donde se produce una cercanía leve, y no es hasta 1979 cuando el gobierno estadounidense reconoce a Pekín como la capital de China y por ende, a la República Popular China. Es, entonces, cuando las relaciones diplomáticas entre estas dos grandes potencias se estrechan, para desmedro de la Unión Soviética. Actualmente, representan las dos potencias mundiales económicas y tecnológicas, estimando que para el 2020, China se convierta en la principal potencia mundial, marcando un hito en la historia, al convertirse en la primera nación de origen asiático en dominar en términos económicos, tecnológicos y científicos el mundo⁶⁶.

El conflicto en la península de Corea y su posterior división, fue junto a Vietnam uno de los puntos que marcaron el desarrollo de la Guerra Fría, a pesar de su corta extensión temporal, tuvo un gran alcance mundial, participando los bloques occidental y oriental en dicho enfrentamiento. Si revisáramos todos los conflictos ocurridos durante la Guerra Fría, nos daríamos cuenta que siguen un patrón de comportamiento de influencia extranjera en todos sus conflictos bélicos, participando tanto Estados Unidos como la Unión Soviética en juego, es por ello, que en este conflicto nuevamente vuelven a tomar protagonismo.

Tras finalizar la Segunda Guerra Mundial, Estados Unidos acuerda junto a la U.R.S.S. dividir el territorio coreano en dos cercano al paralelo 38, dejando el sector sur para Estados Unidos y el norte para la Unión Soviética, llamadas desde entonces como la República de Corea y la República Popular Democrática de Corea, respectivamente. A pesar de los intentos de reunificación de mano de las dos potencias benefactoras, la tensión en la frontera de ambos países era inminente, proclamando la guerra de manera oficial con la invasión de Corea del Norte el 25 de junio de 1950. Stalin, que sentía que cada vez perdía más terreno en occidente, decidió dar el sí al ataque de Corea, como una forma de compensar las malas decisiones tomadas acerca del bloque en Berlín y la aparente separación de Yugoslavia hacia su forma de

⁶⁶ McMahan, R. op. cit., p.114.

ver el comunismo. Por consiguiente, pretendía recuperar confianza en los territorios hacia el sudeste asiático.

Para entonces, Estados Unidos mantenía tropas capaces de ayudar ante una inminente invasión en el sector surcoreano. Si bien el clima en el sur de Corea era tenso dentro de su población, principalmente por la instauración del presidente del gobierno actual, visto desde los ojos del campesinado surcoreano que su vez era simpatizante con el comunismo, como un dictador títere de los Estados Unidos. Estas tensiones se vieron acrecentadas cuando tras una serie de rebeliones y luchas civiles fueron apagadas con asesinados de parte del gobierno surcoreano.

Si bien, en un principio del conflicto, los norcoreanos ganaron ventaja al aislar a sus pares hasta el sector del extremo sur de Corea en el perímetro Pusan, la contraofensiva estadounidense en ayuda de grupos militares de la ONU lograron establecer nuevamente el paralelo 38 inclusive traspasándolo e invadiendo el territorio norcoreano, cercano hacia el río Yalu, ocasionando una sorpresa para Stalin y el ejército chino, que no esperaba una respuesta tan pronta ante tal situación. Esta iniciativa sería encabezada de la mano del general Douglas MacArthur, quien utilizaría el agente incendiario conocido como napalm. De esta forma, logran avanzar hacia el día 19 de octubre hasta la capital de Corea del Norte, Pyongyang, ganando ampliamente terreno en la guerra entre ambas naciones.

No sería hasta la participación efectiva de China en la guerra, con el envío de apoyo militar masivo, en base a la infiltración de sus tropas que consiguen retroceder en contingente norteamericano, obligándolos a ceder ante la toma de la capital surcoreana de Seúl, en enero de 1951. Ante este panorama, la Unión Soviética adoptó la posición de neutralizador de ambas naciones, debido a que veía con buenos ojos, la coexistencia de ambas ideologías en la península, tras ello, se llegarían a múltiples acuerdos en los que el territorio encontraría su punto de división cercano al paralelo 38°, mediante el Armisticio de Panmunjong en 1953.

Se estima que alrededor de 635.000 toneladas de explosivos fueron arrojadas sobre la península de Corea, pertenecientes desde Estados Unidos, de las cuales, 32.000 aproximadamente corresponden al explosivo de napalm. El número de muertos en Corea del Sur, se estima en 700.000 personas, mientras que en Corea del Norte asciende cercano al 1.200.000, sólo contando el ejército, ya que la población civil es cercana a 2.500.000 de

victimas fallecidas⁶⁷. Durante este conflicto, además, las bajas estadounidenses rodean las 50.000 víctimas, al igual que sus contrincantes chinos.

La guerra de Vietnam resultó ser uno de los puntos más sangrientos y triste de la historia del siglo XX, principalmente debido a su amplia extensión abarcando desde 1955 a 1975, la pérdida de más de 6 millones de personas en el campo de batalla y la innumerable perdida de selva monzónica tras el uso y abuso de agentes explosivos en la zona. A diferencia de la guerra de Corea, Vietnam sí logró ser reunificada, pero a costa de numerosas batallas y muertes.

El conflicto se visualiza luego de que la República de Vietnam, situada al sur del país, se proclamara en contra de los simpatizantes comunistas, contando con el apoyo de Estados Unidos y el resto de los aliados, mientras que al norte de Vietnam, se localizaban dos bandos a favor del comunismo, conocidos como el Frente Nacional de Liberación de Vietnam (Vietcong) y Ejército de la República Democrática de Vietnam, ambos respaldados por China y la Unión Soviética. La idea en un principio, era unificar esta nación a pesar de las diferencias ideológicas que presentaban, pero a su vez, no fue visto con buenos ojos de Estados Unidos, desencadenando una sucesión de dictaduras, en donde la idea de reunificación era inconcebible.⁶⁸ Ante este hecho, el Vietcong y su paralelo democrático Vietnamita, entran en acción con el fin deponer estas dictaduras en pro de un gobierno unitario y comunista.

La entrada de Estados Unidos al campo de batalla significó un retroceso en lo ganado por las facciones comunistas, pero no sería hasta 1968 en donde las malas estrategias militares, sumado al nulo conocimiento del paisaje de parte de Estados Unidos, jugaron una mala pasada, logrando una retirada progresiva a lo largo de la guerra, que se efectuaría definitivamente con la firma de los Acuerdos de Paz en Paris en 1973. A su vez, se debe hacer hincapié en la opinión pública que se manifestó en contra de esta guerra, donde la imagen de Estados Unidos se dañó en base a los movimientos culturales y contraculturales de la época. La extensión del conflicto, el sentimiento de luchar por un territorio que no les pertenecía, la

⁶⁷ Pacheco M. Conozca los orígenes del conflicto entre las dos Coreas, 30 de marzo 2013. La República. En <https://rpp.pe/lima/actualidad/conozca-los-origenes-del-conflicto-entre-las-dos-coreas-noticia-580874> consultado 3 de Abril de 2019

⁶⁸ Leffler, M. op. cit, p.139.

cultura hippie y por sobre todo, la crueldad con que se libró esta guerra, obligaron a que Estados Unidos diera un paso al costado. Tras lo cual, Vietnam del Sur se vio obligada a batallar solo contra la República Democrática de Vietnam, siendo derrotados y posteriormente unificados en 1976, conociéndose bajo el nombre de República Socialista de Vietnam.

8.3. Guerra Fría en América Latina

Hasta entonces, hemos revisado en diferentes latitudes la implicancia de la Guerra Fría en el mundo, ya sea desde sus orígenes en la Segunda Guerra Mundial, como en la posterior lucha en las esferas ideológicas, políticas, económicas, deportivas, culturales, espaciales y científicas que pudieron rivalizar tanto Estados Unidos como la U.R.S.S. También, hemos visto como su influencia en sectores no involucrados directamente luego de la Segunda Guerra Mundial, igual consiguen ser alcanzados, tales como el sur de África, o incluso en latitudes tan lejanas a Estados Unidos, como el sudeste asiático, en donde se desencadenarán las guerras de Corea y de Vietnam. Pero en América Latina es donde la Guerra Fría toma un singular y particular actuar, desempeñándose a través de triunfos y caídas de movimientos de izquierda, por posteriores golpes de estados y dictaduras que abarcarían en promedio 20 años en la región.

La intervención directa de Estados Unidos en América Latina, fue uno de los grandes aciertos para que el país del norte fraguara su seguridad en torno a consolidar el sistema neoliberal en las repúblicas latinoamericanas y, por consiguiente, el capitalismo de manera mundial. El apoyo político y económico que se efectuó en la zona contra el fantasma del socialismo, financió de lleno los gobiernos militares de diversos países, entre ellos Guatemala, Panamá, Chile, Argentina, Brasil, entre otros de los cuales ahondaremos más adelante.

Mientras tanto, la influencia soviética en Latinoamérica, fue tibia comparada con la inspiración que resultó ser la Revolución cubana, para países que enfrentarían sus propias guerrillas como Bolivia, Colombia, y Perú. A pesar de que en un principio existió apoyo al régimen comunista en la isla cubana de manos soviéticas, éstas disminuyeron posterior al conflicto de la crisis de los misiles en 1962. Para entonces, los movimientos de izquierda en América Latina recién tomaban fuerza.

La influencia de Estados Unidos en América Latina, posterior a la Segunda Guerra Mundial en Latinoamérica fue intensa por no decirlo forzosa⁶⁹. La creación de alianzas militares y la evidente ansia de expansión lo llevaron a visualizar hacia el sur de su territorio como el mejor de los lugares para desarrollar su modelo económico y político. Ya desde finalizado el siglo XIX, Estados Unidos se vio como el protector de América Latina, librando una lucha en Cuba contra España, la cual determinaría la independencia de dicho país en 1898. A pesar de ayudar a la independencia de Cuba, y expulsar los últimos colonizadores españoles en América, para el resto del continente no fue visto con buenos ojos, la idea de mantener como territorios a Cuba y Puerto Rico. Es más, posterior a estos intentos expansionistas de las islas mencionadas, la construcción del Canal de Panamá evidenció los intereses políticos y económicos que mantenía para el resto de Sudamérica.

⁶⁹ Gill, L. Escuela de las Américas Entrenamiento militar, violencia política e impunidad en las Américas. LOM, Santiago, 2005, p. 33.



Turbulencias en Latinoamérica durante la Guerra Fría. Lanuza, L. Gran atlas histórico, Editorial Planeta, España, 2010, p. 328⁷⁰.

⁷⁰ Lanuza, L. Gran atlas histórico, op. cit., p. 328.

A diferencia de la lejana Unión Soviética, que recién a mediados de siglo XX tuvo un acercamiento con la Cuba revolucionaria de Castro, y que se alejaría producto de los temores que le significó la crisis de los misiles en 1962 y, a su vez, la figura de Ernesto Guevara. Ante esto, era preferible ganar territorio en otros lugares, por así decirlo que no costaran tantos recursos ya sea militar como humano, mientras que la figura de Guevara, significaba una contienda revolucionaria extrema. Recordemos que por sobre todo, la Unión Soviética se abastecía por sí misma, llamándose así autarquía, por lo cual los recursos y su uso debían ser medidos con atención. Gran ejemplo de ello, se debe a la interacción en la economía que ejercía con América Latina, siendo muy modesta siquiera con Cuba, que era su aliado. A su vez, cuando Chile, caminaba hacia el comunismo, el comercio ascendía a 300 mil dólares al año en 1969, 800 mil dólares al año en 1979 y durante el último año de Salvador Allende, ascendió a 8 millones de dólares, de los cuales poco menos de la mitad eran productos chilenos como el cobre, la lana y el yodo. Por lo cual, no reunían los recursos necesarios que fácilmente podrían encontrar en regiones cercanas como Dzherzkazgán y los Urales.

De todos los tipos de influencias en América Latina, el despliegue más importante fue la Operación Cóndor, abarcando los regímenes dictatoriales del cono sur: Chile, Argentina, Brasil, Paraguay, Uruguay, y Bolivia, aun así con la participación de Perú, Ecuador, Colombia y Venezuela. Su objetivo tenía como fin instalar el modelo económico neoliberal⁷¹ y aumentar el endeudamiento externo, junto a ello se asegurarían que las ideologías marxistas desaparecerían en la región sea por hegemonía cultural o ideológica, o como en el mayor de los casos, por la fuerza.

Los sucesivos casos de derrocamiento en América Latina, tanto con tintes estadounidenses como en su minoría, bajo la influencia de corrientes de izquierda, se hace presente en la segunda mitad del siglo XX. Y si ya había mencionado los intereses de Estados Unidos sobre el Caribe y América Central, es en Guatemala donde ataca con fuerza el objetivo que disponía la CIA mediante la operación Cóndor⁷².

Tras el triunfo de Jacobo Arbenz como presidente legítimo de Guatemala, una seguidilla de espionaje afectó al país con el fin de derrocar al presidente. Estos sucesos

⁷¹ Gill, L. op. cit., p. 48.

⁷² *Ibíd.*, pp. 58-64.

mantenían su origen, debido a que los intereses capitalistas que mantenía Estados Unidos en la región, mediante la empresa que más trabajadores albergaba en el Caribe y América Central, conocida como la United Fruit Company se viera desfavorecida debido a las pérdidas provocadas por revueltas y protestas debido a las precarias condiciones de trabajo. Luego de que Arbenz, diera garantías al Partido Guatemalteco del Trabajo, que mantenía una amplia postura comunista y que además influyera en las decisiones más importantes del país.

Para entonces, la CIA ya vigilaba de cerca el accionar de Arbenz, atribuyendo estas reformas en su gobierno como influencia desde la Unión Soviética. Dado que las reformas afectaban no solo los espacios territoriales de la multinacional United Fruit Company, sino que también a un pequeño grupo de la elite guatemalteca, significó de enorme ayuda tener grupos de presión desde dentro del país para gatillar un golpe de estado. A pesar de las infiltraciones y de los espionajes en la zona, el gobierno de Guatemala se mantenía al tanto de la situación, expulsando y ordenando arrestos masivos a los considerados sospechosos de subversión.

El principal problema que mantuvo Estados Unidos en Guatemala, fue la nula influencia que mantuvo el gobierno de Arbenz con la Unión Soviética⁷³. Aun así, era necesario seguir con la operación dentro del país centroamericano. Para ello, mediante la operación WASHTUB, implantaron supuesto armamento soviético en las fronteras de Guatemala y Nicaragua, a fin de vincularlos expresamente como un gobierno comunista satélite de la U.R.S.S. El gran error de los estadounidenses, se enmarcaría a que las políticas y reformas en el sector agrario del período del presidente Arbenz, correspondía no a movimientos soviéticos, ni marxistas, ni socialistas, ni comunistas. Sino a una respuesta desesperada al pueblo guatemalteco, ante la evidente cuestión social que vivía el país y el atropello en los derechos del trabajo, de parte de la United Fruit Company.

Tras la conferencia realizada el 1 de marzo de 1954 en Caracas, mediante la Organización de Estados Americanos, las fuerzas estadounidenses se encargaron de acusar la situación Guatemala respecto al comunismo. Es así como la OEA condena en una votación 17 a 1, el sistema político del gobierno del presidente Jacobo Arbenz, iniciando un sabotaje y bloqueo marítimo al país, denominado HARDROCK BAKER. Luego de una serie de

⁷³ Lozano, A. op, cit., pp. 83-89.

operaciones en las que el pueblo guatemalteco libró con una lucha civil, entre defensores del gobierno de Arbenz y facciones del ejército leales al presidente frente a escuadrones de espionaje de la CIA, además de la propia Fuerzas Armadas de Guatemala, el país sucumbió ante la nueva figura instaurada de Carlos Castillo Armas, tomando el control del país, y operando como nuevo aliado dentro de América Latina.

No solo Guatemala vería como su población se encontraría fuertemente polarizada. Argentina sufrió un destino similar al de los guatemaltecos. En primera instancia, por asuntos internos tras los distintos enfrentamientos durante el periodo de Perón, las disputas entre peronistas y feligreses católicos se hicieron tensas llegando inclusive a lograr tambalear el escenario político. Posterior a la investigación y procesamiento del ministro del Interior, Ángel Borlenghi debido al escándalo de las falsas pruebas acerca de la quema de la bandera nacional Argentina de parte de católicos, éste renuncia de manera voluntario, haciendo que el panorama en el gobierno se torne tenso.

Por el contrario, parte, no solo lo político y religioso tenía en dificultades al país, sino que también la crisis económica, en base a la distribución del PIB, generando disputas entre el sector más acaudalado y los trabajadores y obreros. Hacia mediados de 1954, la situación se volvió dramática, luego del levantamiento en Córdoba oficializado por los generales Eduardo Lonardi y Pedro Aramburu. En esta situación, a pesar de que el conflicto era interno, todas las Fuerzas Armadas de Argentina se levantaron contra Perón provocando su renuncia.

El fenómeno del peronismo en sí, al igual que lo ocurrido en Guatemala, no tiene estrecha relación con influencias soviéticas o comunistas, sino, correspondían a corrientes populistas que se desarrollaron conforme a la popularidad en un primer momento de Juan Domingo Perón y posterior su esposa, Evita Perón, iban implantando en el sector trabajador y sindicalista de Argentina.

Ahora bien, el golpe de estado efectuado en 1976, sí corresponde a una influencia neta de parte de Estados Unidos en el marco de la operación Cóndor⁷⁴. Luego de que el peronismo volviera a instaurarse en el país, figurando como presidenta María Estela Martínez de Perón, última esposa de Juan Domingo Perón y perpetuadora de lo que el peronismo significaría para

⁷⁴ Gill, L. op. cit., p. 70.

Argentina, además de para aquél entonces, ser la única nación en el cono sur sin mantener un régimen dictatorial. Sin embargo, no es hasta 1974, es decir, dos años antes que se efectúan planes para derrocar cualquier gobierno democrático en Argentina a fin de mantener la nación controlada.

A pesar de que Argentina mantenía una cierta inestabilidad de la década de 1930, en base a gobiernos populares y golpes de estado, la dictadura perpetuada por el teniente general Jorge Videla de 1976 e influenciada por la CIA y el gobierno de los Estados Unidos, se considera como un acto directo de parte de este último país de perpetuar su ideología en el resto del continente americano. El principal problema que vislumbró Estados Unidos en el peronismo, fue su evidente cercanía con el sindicalismo y las clases obreras, sin aspirar a ser movimientos de izquierda, pero atrayendo una amplia masa de la población, lo cual resulta peligroso para una ideología donde el control del mercado era dirigido desde las grandes potencias. Pese a ello, no se puede ligar una influencia soviética en la base ideológica del peronismo, más que el escaso comercio que establecían ambos países basado en la compra y venta de carne y trigo desde Argentina hacia la U.R.S.S. Precisamente, al igual que en Guatemala, correspondían a movimientos contestatarios propios de cada país pero que afectaban los intereses plenos de Estados Unidos bajo la expectativa económica que tenía sobre América Latina.

Los únicos casos, en los que podemos asegurar una influencia a lo más tenue de la Unión Soviética en América Latina, significarían el triunfo de la Revolución Cubana de 1959 y la vía chilena al socialismo de Allende de 1973. Ambos hitos dentro de la historia mundial, en los cuales, uno de carácter teórica y prácticamente comunista y el otro bajo el amparo democrático en la instauración de una República Socialista legítimamente reconocida.

9. CAPÍTULO III: La influencia de la Guerra Fría en Chile 1964-1970.

El período de Guerra Fría, en Chile comenzó a vislumbrarse con el mandato presidencial de Eduardo Frei Montalva, el cual a grandes rasgos desarrolló durante el período entre 1964-1970, una serie de reformas a nivel estructural. El contexto mundial daba cuenta de que los únicos medios para lograr cambios sociales significativos eran las revoluciones, ya sea de manera pacífica o violenta, sin embargo, Chile a diferencia de otros países se volcó a la

idea del reformismo, con ideas como la “revolución en libertad” o la “vía chilena al socialismo⁷⁵”. De forma paralela se instauraron nuevos actores políticos que polarizaron al país, forjando así la crisis de la democracia en Chile en 1973.

Como se ha presentado en el capítulo anterior, actores políticos como la DC y PR son de suma importancia para comprender el proceso de polarización política, pues su movilidad desde el centro hacía la derecha o izquierda, supuso durante la primera mitad del siglo veinte chileno existiera un estado de equilibrio en torno a la formación de coaliciones y negociaciones políticas, manteniendo una participación ecuaníme de los poderes fácticos en la toma de decisiones, es por ello que los cambios no apuntaban más allá de una modernización mesurada, sin la profundidad estructural y radical que se propondrá en el gobierno de Frei, y más aún en el de Allende

Como es sabido, tras la Segunda Guerra mundial, los dos grandes vencedores fueron Estados Unidos y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, cada uno de estos países intentado imponer una ideología en el resto de los países del mundo. Sin lugar a dudas el clima hostil de la Guerra Fría se hizo presente en Chile y el resto del mundo. No se puede obviar que la influencia de ambas corrientes ideológicas terminó sentando bases para la organización política de los países de todo el mundo, el cual paulatinamente se dividía cada vez más entre un bloque oriental y un bloque occidental, lo cual a la postre significó una replicación en nuestro país a través de la denominada polarización política, siendo esta tónica divisoria la que reinaría alrededor del mundo hasta la caída de la URSS.

Como primer punto, se debe destacar el accionar estadounidense, sentando sus bases ideológicas mediante el apoyo económico a las potencias mundiales, devastadas y con sus arcas vacías tras el conflicto anterior, la Segunda Guerra Mundial, lo cual logró sobreponerse a las ideas comunistas, no solo en Europa, sino que, en América Latina, África y Asia, fracasando finalmente el proyecto marxista. “El proyecto norteamericano fue claro de principio a fin, utilizar el poderío económico mediante la inyección de recursos a las potencias devastadas tras la Segunda Guerra Mundial, asegurando con ello alianzas con dichos países, alejando el comunismo de la Europa Occidental, pues la URSS se encargaría de iniciar el

⁷⁵ Allende, S. La vía chilena al socialismo. Recuperado de: <http://www.abacq.net/imaginaria/discur6.htm>
Consultado el 31 de marzo de 2019

mismo plan en la Europa Oriental, asegurando con ello la lealtad de sus estados satélites. Uno de los hechos importantes para la comprensión de este suceso fue el Pacto de Varsovia”⁷⁶.

La disputa ideológica de ambas naciones, como se logró apreciar en el capítulo anterior, generó divisiones políticas a nivel mundial, seccionando países ante el apoyo militar y económico de ambos sectores, divisiones presentes incluso hasta el día de hoy, como se puede apreciar en países como Corea del Norte y Corea del Sur. La tensión social que atravesaba el mundo durante esos años, era alimentada por conflictos sociopolíticos internos, que se agravaron, desencadenando en conflictos armados apoyados por ambos sectores.

Guerras civiles como la de Vietnam, Camboya, u otras guerras entre países africanos, teniendo estas el punto común de ser inyectadas económicamente por una de las dos ideologías, o incluso ambas, generando divisiones las ya mencionadas divisiones en los países. El contexto mundial, por tanto, se volvió punto determinante en el desarrollo de estas mismas, provocando a su vez mayor brutalidad en los conflictos.

“Al igual que los países africanos y asiáticos, Latinoamérica pertenecía a un amplio grupo de países, la mayoría de ellos ubicados en el hemisferio sur, englobados bajo el despectivo término de tercer mundo”⁷⁷. Este grupo de países serían vistos por ambas potencias desde una perspectiva meramente pragmática como zonas claves, en algunos sectores para mantener su hegemonía e influencia como fue el caso de Latinoamérica para Estados Unidos, y Asia en el caso Soviético. La situación común de estos países eran dificultades económicas y sociales que atravesaban tras el término de la Segunda Guerra Mundial, la cual dejó alicaídas las arcas de todo el mundo, al concentrarse la guerra en la producción militar, decayendo la producción de otras materias primas, como también los desafíos de estos países por integrarse al mundo actual y sus avances tecnológicos.

Tanto Chile como otros países enfrentaban conflictos internos, como el rol de la mujer, que desencadenaría en la aceptación del voto femenino, y la posibilidad de voto que se le dio al mundo campesino, recordando que, si bien Chile para mediados de siglo era un país

⁷⁶ Agüero García, Javier. América Latina Durante la Guerra Fría (1947-1989): Una introducción. Universidad de Costa Rica InterSedes: Revista de las Sedes Regionales, vol. XVII, núm. 35, 2016, pp. 2-34.

⁷⁷ *Ibíd.*

democrático, esta democracia no era totalmente abierta, sino que dependía de la posición social de sus integrantes. Nuestro país, para algunos se encontraba desde hacía mucho tiempo gozando de una democracia plena, opinión que no es compartida por nosotros, para ejemplificar, solo desde la elección de Alessandri, la mujer es considerada dentro de los ciudadanos con derecho a voto. Sumado a lo anterior, hay que considerar que las muestras de los comicios electorales de los sesenta e inicios de los setenta dan cuenta que la ampliación de las personas habilitadas para sufragar hacía los habitantes del campo chileno influyó directamente en la elección de los candidatos, es decir, la ampliación de la democracia en Chile, integrando a los sectores de menores ingresos, fue clave en las elecciones, sobre todo en la de Salvador Allende.

Suena contradictorio, pero a diferencia del resto del orbe, la democracia toma un papel fundamental para la instalación, transitoria, del marxismo en Chile. “Una de las principales armas ideológicas de los Estados Unidos, en el caso chileno, fue punto crucial, pues la inclusión y universalización del derecho a voto, en Chile incidirían en la elección de un presidente socialista, con ideas de justicia e igualdad social”⁷⁸.

Chile y así tantos otros países latinoamericanos, se encontraban en momentos difíciles en relación al contexto mundial, ya que la Guerra Fría que llevaban a cabo Estados Unidos y La Unión Soviética tenían los ojos puestos en aquellos países del continente americano, sobre todo por el triunfo de la Revolución Cubana en 1959, llevando a Estados Unidos a implementar la política Alianza para el Progreso, intento ideológico de que los demás países no copiaran el mismo ejemplo, en torno al Régimen Marxista de Cuba. Lo acontecido afectó en las relaciones exteriores, causando rupturas diplomáticas entre la mayoría de los países americanos y Cuba, y la expulsión de este de la Organización de Estados Americanos (OEA). En términos generales, “la Alianza para el Progreso era un programa para implementarse a lo largo de diez años, incluía una inversión proveniente de Washington de diez mil millones de dólares, asemejándose a un plan Marshall para América Latina”⁷⁹. Sin embargo, quedó pendiente si esta intención, surtidora de alimentos, promotora de reformas agrarias y combatiente del analfabetismo, iba a ser un espaldarazo para sacar de la miseria a los más

⁷⁸ Moulian, T. Contradicciones del desarrollo político chileno 1920 – 1990. LOM, Santiago, 2009, p. 38.

⁷⁹ Agüero García, Javier. América latina durante la guerra fría (1947-1989): una introducción, op. cit., pp. 2-34.

desfavorecidos; o más bien, si constituyó un sistema de premios que congratulaba a los más obedientes en contra de la expansión comunista.

El caso latinoamericano es bastante particular, si bien es cierto, la transmisión ideológica de la Unión Soviética es innegable, Estados Unidos no escatimó en recursos para lograr mantener su control en la zona, frente a un bloque Soviético que logró tomar el control de Cuba, que pese a la hazaña, posteriormente no estaría dispuesta a prestar apoyo económico a otros países de la región, una gran diferencia si se compara su accionar con la política norteamericana, que como ya es sabido con la “Doctrina Truman, Plan Marshal, Alianza para el Progreso, y otras iniciativas, no escatimó recursos para mantener su dominio ideológico en Sudamérica”⁸⁰.

No es de extrañar, por tanto, que una de las promesas del gobierno de Frei, y que convenció a la derecha chilena de entregarle su apoyo en su candidatura presidencial, fue la idea de la revolución de libertad que buscaba igualdad en educación, justicia social, y fomentar el desarrollo del país, junto con la posterior iniciación de la chilenización del cobre y reforma agraria. Es por esto que, podemos encontrar en el gobierno de Frei uno de los primeros síntomas de la influencia de Estados Unidos en las decisiones políticas del país.

Como es sabido, la ya señalada Alianza para el Progreso comenzó su operación durante 1961, y el gobierno de Frei se inicia en 1964. La Alianza para el Progreso intervendría los países participantes hasta 1971, y el gobierno de Frei se extendió hasta 1970. De acuerdo a lo anterior, se infiere que el gobierno de Frei era el encargado de implementar este proyecto mediante su revolución en libertad.

Las acciones también dieron muestra de la necesidad y del accionar que toman ambos países, pues se contrasta un tono mesurado por parte del accionar de la URSS en su influencia en América Latina, versus un EE. UU. Cada vez más dispuesto a hacer lo que sea por mantener su dominio. Prueba de lo anterior es el creciente surgimiento de dar solución a la influencia soviética en la región mediante la instalación de dictaduras, acción de la cual nuestro país será testigo tras el golpe de estado de 1973.

⁸⁰ *Ibíd.*, pp. 50-56.

El escenario político en Chile siempre fue bastante complejo, “siendo un país donde coexistían fuerzas políticas de izquierda, derecha y centro, y durante el gobierno de esta última, encabezada por el presidente Eduardo Frei Montalva, se produjo un cisma político sin retorno, que se intensificaría tras la elección del Presidente Allende, donde el centro político del país, representado por la DC, pues el partido radical finalmente se adhirió nuevamente a la izquierda, optó un política ensimismada e intolerante, sin margen de negociación, algo que durante periodos anteriores no representaba al centro”⁸¹. El caso de la izquierda chilena tampoco estuvo lejano a la polémica, pues conflictos ideológicos internos se intensificaron tras la toma del poder, los cuales desencadenarían en un gobierno poco cohesionado. Este ambiente, fue un escenario perfecto para el sabotaje estadounidense que se encargaría de influir en el desarme del gobierno chileno y el apoyo a la toma del poder por vías de una dictadura.

Ante nuestra pregunta de investigación, es innegable la influencia que ambas potencias tuvieron en el país, no obstante, existen claras diferencias entre el tipo de influencia que ambas potencias efectuaron. Para graficar, la influencia estadounidense, tanto en Chile como en otros países de Latinoamérica, como también del resto del mundo, partió desde lo económico, apoyando monetariamente programas de reconstrucción o de avances para los países, muestra de ello fueron el Plan Marshall y la Alianza para el Progreso. Desde la posición contraria, la URSS, salvo por el caso de Cuba, no ejerció influencia económica directa en América Latina, no así en Asia. La influencia que ejerció la URSS quedó manifiesta en la propagación de la ideología marxista, generando entre la misma izquierda adeptos y rechazos, donde algunos apoyaron la posición de la Unión Soviética Stalinista, pero otros fueron bastante críticos de esta posición. Muestra de aquello fue el gobierno allendista y la vía chilena al socialismo, abogando por un mantenimiento de la doctrina ideológica, pero sustentada en base a la democracia, diferencias que a la postre terminarían por atentar contra el establecimiento y aceptación del modelo político propuesto por la UP.

Los problemas de polarización política en Chile, generalmente son impugnados a la figura de Salvador Allende, pero, como lo hemos trabajado en el capítulo anterior, esta concepción es más mítica que real. “Hay que entender por tanto que la polarización respondió

⁸¹ Moulian, T. Contradicciones del desarrollo político chileno 1920 – 1990, op. cit., p. 35.

a un contexto local previo, propiciado por el gobierno de la DC”, y por otro, a “la amenaza ideológica que significó el marxismo soviético, que tras consolidarse como gobierno en Cuba, frente a Estados Unidos, generaría un nuevo y definitivo clima hostil contra cualquier nación que intentase seguir la ideología socialista, adoptando públicamente la posición de evitar la propagación marxista a toda costa, incluso renunciando temporalmente a la defensa de las democracias nacionales”⁸².

En la interna, la situación política de Chile hasta antes de la elección de Frei era bastante equilibrada por los mecanismos regulatorios que el sistema político chileno, tales como el sistema de coaliciones, y de negociaciones colectivas, que permitían dar ventajas al poder dominante, haciéndolo partícipe en la toma de decisiones. Aunque parezca paradójico, el comportamiento de la DC, partido político tradicionalmente de centro, no fue precisamente un reflejo de aquello, adoptando una posición lejana a los consensos, tomando posición arrogante producto de su popularidad electoral. Este punto nos parece clave, y la base de la polarización política, puesto que la actitud de la DC causó un autoperjuicio y una ruptura al sistema de colaciones, dicho fracaso se reflejaría en la actitud también despótica adoptada por la izquierda, con su negativa a negociar con los otros partidos, y más aún, tomando posición impositiva frente al congreso.

Como ya se ha dicho, estos problemas internos fueron a su vez exaltados por la política exterior, la cual influía en la toma de posiciones de los gobiernos chilenos. Frei y Allende intentaron llevar a cabo un proyecto de nación con un sistema que finalmente no pudo ser completamente aplicado, es por ello que, pese al convencimiento inicial, la DC no logró convencer a la derecha de la revolución en libertad.

El triunfo de Frei se justificó porque los partidarios de la derecha, consideraron que era lo más aceptable. Sus promesas como candidato se focalizaron en la Reforma Agraria, la chilenización del cobre, programa de viviendas, reformas educacionales y constitucionales. Una vez ganada las elecciones presidenciales, Frei Montalva retomó relaciones diplomáticas con la Unión Soviética, aplicó el programa Promoción Popular el cual otorgaba mayor participación a la ciudadanía, realizó reformas educativas en el plano formativo, otorgando ocho años de enseñanza básica y cuatro de enseñanza media. Durante su gobierno se creó el

⁸² Agüero García, Javier. América latina durante la guerra fría (1947-1989): una introducción, op. cit, pp. 2-34.

Ministerio de Vivienda, el cual fue un apoyo fundamental para familias vulnerables económicamente.

La diferencia que Frei marcó insistentemente, es que la Democracia Cristiana haría su "revolución en libertad"⁸³, y no una "dictadura marxista". En principio la idea de Frei iba bien encaminada, como una alternativa al socialismo y capitalismo, sin darse cuenta, no obstante, que su presidencia fue posible como un efecto mismo de la guerra, y finalmente absorbida por el capitalismo que intentaba a toda costa alejar a Allende del gobierno.

La Reforma Agraria, en el gobierno de Frei Montalva, fue aprobada como ley, junto a la Sindicalización Campesina en 1967. La Reforma Agraria consistía en expropiar haciendas y fundos, dejando una reserva intocable perteneciente a los antiguos propietarios del terreno. Así hasta 1970 se expropiaron 1.264 predios. Esto generó conflicto entre campesinos y propietarios, causando despidos, tomas y diversas manifestaciones. En este sentido la Reforma Agraria fue parte importante de la influencia estadounidense para evitar que el socialismo llegase a países como Chile, todo mediante la Alianza para el Progreso.

En lo que respecta al programa de Promoción Popular, como ya se mencionó, este pretendía que la ciudadanía tuviera mayor participación por parte de la población, aplicando políticas que permitieron la creación de sindicatos, juntas de vecinos, centros de madres, cooperativas y otras organizaciones de carácter social, es decir, lo que se buscaba era la participación de la comunidad en la vida política y social.

Uno de los grandes logros del gobierno de Frei Montalva fue la chilenización del cobre, donde el país pudo empresas mineras que se encontraban bajo el funcionamiento de líderes extranjeros. De la minería El Teniente obtuvo el 51% de las acciones, el 25% de La Exótica y el 30% de La Andina, en 1969 se compró el 51% de las acciones de La Anaconda. La chilenización del cobre significó que el gobierno podía influir en la toma de decisiones sobre el cobre de Chile, a lo que se suma la comercialización del cobre a través de la Corporación del Cobre (CODELCO)⁸⁴.

⁸³ Garrido, P. "Revolución en Libertad". Concepto y programa político de la Democracia Cristiana chilena, 1958-1964. UDP, Santiago: 2012., p. 89.

⁸⁴ Moulian, T. Contradicciones del desarrollo político chileno 1920 – 1990, op. cit., p. 47.

En 1996 Chile pasaba por un período conflictivo, el cual tenía sus causales basadas en las reformas educativas, los principios de la democracia y la participación. Como se mencionó anteriormente, la Reforma Educacional implicó renovaciones educativas a nivel estructural, de manera que afectó en los años de duración en relación a la enseñanza básica, la cual duraba seis años y aumentó a ocho años, mientras que la secundaria o enseñanza media, de seis años disminuyó a cuatro años de formación.

Sin embargo, las fuerzas armadas no estaban satisfechas del todo, pues existía un descontento militar en relación a los bajos sueldos que recibían, lo que provocó una serie de incidentes provocados por los militares, tales como la renuncia colectiva de los oficiales alumnos de la Academia de Guerra y la baja de algunos oficiales militares, como el mayo Arturo Marshall.

Este período de la historia de Chile fue conflictivo en algunas materias, donde diversos focos centrales han sido señalados, sin embargo, la economía no se proyectaba positivamente a causa de la inflación que ya se venía arrastrando en gobiernos anteriores y que en el de Frei Montalva tuvo consecuencias como la pérdida del poder adquisitivo de los trabajadores, debido a las altas tasas de la época. Así también en términos internacionales económicos, Chile pretendía con su política internacional, integrar a los países vecinos y a posicionarse en los distintos continentes, dentro de lo cual se formó el Pacto Andino, integrado por Chile, Venezuela, Perú, Ecuador, Colombia y Bolivia, lo que comprendía un mercado compuesto. aunque desde el Congreso existieron conflictos por la participación de Chile en el pacto.

Frente a lo expuesto es necesario mencionar que durante el gobierno de Frei Montalva, existieron diversas obras que aportaron al desarrollo del país, pero que este fue afectado de manera internacional en aspectos económicos, políticos y sociales, lo que significó que Estados Unidos se anticipara a los hechos, mediante intervenciones para evitar el desarrollo de gobiernos socialistas, que promovía la Unión Soviética, surgiendo descontento social en relación a leyes y reformas aplicadas, tales como la Reforma Agraria, la Reforma Educacional , con el fin de calmar los ánimos a la aspiración de un gobierno socialista, trampa que Estados Unidos puso a través de la Alianza por el Progreso, para evitar que América se convirtiera en

una América Socialista⁸⁵, aplicando la misma política en diversos países latinoamericanos, la cual en Chile se manifestó durante el gobierno de Eduardo Frei Montalva, como parte de la consecuencia influyente de la Guerra Fría.

Todo marcharía perfecto durante la primera mitad del gobierno de Frei, más aún cuando este logró hacerse de mayoría en el congreso nacional, sin embargo, serían las mismas ideas que lo llevarían a ganar la elección, las que sepultarían el gobierno de la DC. El problema se evidenció en la crisis económica que debió enfrentar Frei durante la segunda parte de su gobierno. Sin lugar a dudas optó por cambios estructurales sustanciales en su proceso de reformas, sin imaginar que el aumento en el desarrollo económico del país no lograría solventar su programa de reformas.

La idea de revolución en libertad, como la esencia del término lo dice, presentaba la idea de generar cambios significativos, los cuales tras su éxito inicial generaron grandes expectativas en la población. A partir de 1967 se comienza a ver otra cara de la moneda, donde la inflación en el país comenzó a aumentar, y se comenzó a manifestar una carencia de recursos, tal como le sucedió a Alessandri⁸⁶. Como era de esperar, esta carencia de recursos repercutiría directamente en las reformas, las cuales se estancaron ante el déficit fiscal.

No solo en la población civil se manifestó el descontento con el gobierno de Frei, pues las protestas civiles eran comunes hacia el término de su gobierno. A lo anterior se sumó el descontento del mundo militar, siendo el “Tacnazo” un episodio que graficará la molestia del ejército ante la escasez de recursos para el sector. Así las cosas, el gobierno de la DC se despediría sin lograr concretar la totalidad del programa, y más aún, generando desconfianzas futuras en las promesas y alcances reales de sus propuestas.

1967 será un año determinante para nuestro estudio, pues será este el punto donde más claramente se marca la polarización política que comienza a vivir el país, en un escenario único, pues las fuerzas políticas se convierten en tres, todas ellas con un proyecto nacional

⁸⁵ Grez Toso, Sergio. La izquierda chilena y las elecciones: una perspectiva histórica (1882-2013). Cuadernos de Historia. Santiago, 2014, p. 114.

⁸⁶ Correa, S., Figueroa C., Jocelyn-Holt, C., Rolle C., Vicuña M. Historia del siglo XX chileno. Editorial Sudamericana chilena, Santiago, 2001, pp. 73-75.

opuesto y sin una intención por conformar coalición. Pese a esto, incluso logrando la mayoría simple, Allende logra tomar la presidencia mediante previa negociación, pero la historia misma demuestra que esta no fue más que un acuerdo de momento, pues en el fondo, la polaridad ya estaba instalada.

La reforma agraria, fue uno de los puntos trascendentales en la ruptura del sistema de coaliciones. Recordemos que Frei logra hacerse del poder gracias a la coalición que la DC formó junto a la derecha, pero en 1967 se destruiría aquello que daba sustento a su ideología tradicional, los feudos. La repartición de las tierras, que en el gobierno de Frei no llegó a ser tan significativa como en el de Allende, puso en peligro el orden social tradicional de Chile, y por consiguiente generó una ruptura entre el centro y la derecha. Ideológicamente también se hacía nefasta la idea de este reparto de tierras, pues más que acercarse a una movilidad capitalista de las mismas, la derecha la veía como una amenaza a la ideologización marxista del campo chileno, similar a lo que vaticinó la literatura en 1963 con la obra *Los Invasores*⁸⁷ de Egon Wolff. Marcaremos la reforma agraria como fundamental para el desarrollo político del país, por el antes y después que generó su implementación. La derecha chilena, ante la amenaza creciente del marxismo que comenzaría a tomar su sitio político, inicia una ofensiva totalmente contraria a sus ideas anteriores, adoptando posiciones antidemocráticas ya a partir de esta fecha, y cada vez más confrontacional. Grupos políticos como Patria y Libertad, comienzan a tomar un realce ideológico, que, pese a no formar un partido político como tal, se encargaran de minar el terreno a Salvador Allende. Por otro lado, comienza a surgir una cada vez más revolucionaria izquierda, tomando como núcleo ideológico la Revolución Cubana, siendo el Partido Socialista el cual tomaría un carácter de adhesión cada vez más férreo a los ideales marxista del Che Guevara, adoptando ya no solo tácitamente, sino que explícitamente la corriente marxista-leninista. Si en derecha surgió Patria y Libertad, en la izquierda surgiría el Movimiento de Izquierda Revolucionaria, ejerciendo una lucha violenta por la concreción del socialismo en Chile.

Si ya un gobierno de Frei causaba molestias por su intención reformista, el de Allende lisa y llanamente se presentaba como una piedra en el zapato. Desde el punto de vista práctico, la irrupción de un gobierno socialista electo democráticamente, según los parámetros

⁸⁷ Wolf, E. *Los Invasores*. Pehuén, Santiago, 1990, p. 45.

de la democracia chilena, era mucho más que problemático, pues se presentaba como la primera nación con un gobierno marxista electo bajo las leyes de la democracia, una de las principales armas de promoción ideológica del bloque capitalista, pero no solo eso, implicaba también un posible efecto dominó entorno a la promoción de esta ideología por el resto de Latinoamérica, y también la posibilidad de que en otros países se replicara la imagen chilena, dando pie a la expansión del marxismo por la zona.

Aquel sentimiento de preocupación, neutralizado con la inyección de recursos desde el extranjero hacía la derecha chilena, y el control ideológico de algunos medios de comunicación, sería profundamente efectivo ante una izquierda que más que un trabajo hacía un propósito común, comienza a desmoronarse por dentro, sumado a la negativa de la URSS de inyectar económicamente al país para consolidar la vía chilena al socialismo, la cual siempre generó más puntos de desencuentro que de consenso.

Salvador Allende llega al poder luego de una serie de intentos, cuatro para ser exactos, en los cuales tuvo altos y bajos, logrando consolidarse en la candidatura de 1970. Solo la victoria de Allende se mostró un problema nacional e internacional. En primer lugar, él llega al gobierno producto de lograr la mayoría simple, algo posible en 1970, pero que requería ratificación por parte del congreso. Sumado a lo anterior, en el plano internacional se comienza a divisar como una amenaza para la región la instauración de su gobierno.

Allende llegó al poder mediante un movimiento político único a nivel mundial, la Unidad Popular. Formada en 1969, congregó a diversos partidos políticos de la izquierda chilena, entre ellos: el Partido Radical, que dejaba su posición de centro político, utilizada como método de sobrevivencia tras las bajas en las elecciones que tuvo en el último tiempo, logra negociaciones con la izquierda, alejándose así de la derecha chilena; Partido Socialista, Partido Comunista, el Movimiento de Acción Popular Unitario, de orientación marxista-leninista; el Partido de Izquierda Radical y la Acción Popular Independiente, uno de los partidos de izquierda más críticos de Allende; también se incorporaron a esta colación la

Izquierda Cristiana y el MAPU Obrero y Campesino, de tendencias más moderadas que el MAPU⁸⁸.

Como se ha presentado, la izquierda chilena para 1970 era bastante amplia, como así también su ideología base. Pluralidad de partidos políticos, generaban a su vez pluralidad de representantes para los mismos, e igual diversidad de corriente doctrinarias e ideológicas. A modo general, se debe mencionar que dentro de la bancada que se logró hacer con el gobierno, ya desde antes de las elecciones presentaba problemas en la definición de su candidato, siendo la figura de Allende no aceptada por la totalidad de los integrantes de la UP. Ya en el gobierno estas diferencias aparecerán cada vez más gráficas al formar parte de los críticos al gobierno allendista.

Si pudiera sintetizarse la izquierda chilena para 1970, se podría decir que existían un grupo muy ligado al presidente, creyente de la idea de la vía chilena al socialismo, y que apoyó contantemente su gestión, no obstante, también existían posiciones más radicales, las cuales apoyaban un gobierno más similar a la Unión Soviética, frente a una tercera línea muchísimo más moderada y antistalinista. A poco andar, dichas diferencias se harán cada vez más presentes tanto en la toma de decisiones, como en el apoyo al presidente electo.

El factor Frei nuevamente se mostró como punto fundamental en la política chilena, esta vez desde una óptica más negativa que positiva eso sí. Si antes señalamos que la influencia norteamericana en su campaña política fue implícita, una vez fuera del gobierno mostró oposición clara al gobierno de Allende, exhibiendo su preocupación e intención de no apoyar al presidente. Muestra clara fue la reunión que tuvo con personeros del gobierno americano, a quienes señaló su posición.

Frei Montalva se volvió determinante pues su propio proyecto político para Chile sufrió un fracaso, el cual posteriormente mermaría las opciones de Radomiro Tomic para hacerse con el gobierno, reflejado en la preferencia de la gente, pues Tomic no superó el 28% de las preferencias. Tal como el gobierno de Frei tuvo apoyo económico de Estados Unidos,

⁸⁸ Collier, S. F. Sater, W. Historia de Chile 1808 – 1994. Cambridge University Press, Madrid, España, 1999, pp. 134-138.

la candidatura de Allende contó con el apoyo económico de Cuba, la URSS y Alemania Oriental⁸⁹.

Pese a las desconfianzas internas para el gobierno de Allende, y la presión externa, este logra investirse como presidente tras lograr acuerdo con Tomic, en desmedro de un posible acuerdo con Alessandri, que también se barajó. El segundo plan estadounidense también fracasaría, al salirse de las manos el intento de secuestro de René Schneider, con la posterior muerte de este.

El gobierno de Salvador Allende, al igual que el de sus predecesores partía bien encaminado, su plan de reformas estructurales comenzaba a aplicarse en el sistema chileno e instalando el socialismo a la chilena. Dentro de los cambios que concretó se encuentra la aceleración de la nacionalización del cobre, y la reforma agraria. La primera la concretó de manera gratuita, al develar que pagan bajos impuestos según el criterio de la rentabilidad razonable, y la segunda a través de la Corporación de la Reforma Agraria ejecutara la tarea.

A simple vista los hechos señalados dan cuenta de un beneficio inmenso para el país, promoviendo los bienes y riqueza del estado, como también la entrega de tierras de manera universal. A lo anterior, se debe agregar la estatización de industrias y el congelamiento de precios. Si uno observa estos acontecimientos solo desde el punto de vista social y del beneficio que obtuvo el país, es fácil comprender que, como idea, la propuesta de Allende era bastante acertada, con pensamiento social y que promovía acciones de justicia, pero si lo vemos desde la óptica política se pueden apreciar una serie de problemas que generó su intención.

Hay que entender que, bajo el contexto de la Guerra Fría, y como se anunció al inicio del capítulo, tanto en Europa, África y Asia, situaciones de conflicto interno fueron utilizadas, con tal de sacar partido por el control ideológico de algunas naciones. El foco de esta disputa apuntaba precisamente hacía los países del Tercer Mundo, categorización en la cual Chile se encontraba por diversos motivos históricos y económicos, no así políticos pues ya hemos descrito que el sistema político, siempre fue una democracia. También hemos expuesto que la

⁸⁹ Garrido, P. "Revolución en Libertad". Concepto y programa político de la Democracia Cristiana chilena, 1958-1964. UDP, Santiago: 2012, pp. 90-95.

Unión Soviética no presentó una posición tan directa en la región como si lo hizo en la Europa Balcánica y Asia. Tras la revolución cubana, era la isla la encargada de la promoción ideológica del socialismo por América. Por otra parte, Estados Unidos, y salvo por la misma Cuba, gozó de una hegemonía política en la región, la cual trató de mantener a toda costa, sobre todo, para el caso de Chile y otros países, con la creación de la Alianza para el Progreso.

La síntesis que se ha generado en el párrafo anterior, da cuenta que sin lugar a dudas el gobierno de Allende como lo planteamos también antes proponía una serie de mejoras económicas y sociales para el país, cuyo legado es innegable, no obstante, del análisis al contexto político mundial y posterior comparativa a los hechos sucedidos en el gobierno allendista nos da cuenta de un problema en la ejecución de su proyecto, es decir, que inevitablemente, Allende acabó con Allende.

Con la óptica del presente que observa el pasado para la creación de postulados que nos acercan a los motivos por los cuales se han producido los hechos, podemos inferir, que la Guerra Fría como tal se inicia en Chile el año 1967, con la crisis económica consecuencia de la fallida revolución en libertad, y es en el gobierno de Salvador Allende en el cual esta se desata totalmente en Chile, haciéndose explícita. Posteriormente, en 1973, se inicia una etapa de consolidación del sistema neoliberal en Chile, producto de la arremetida capitalista que neutraliza las fuerzas marxistas en la región, generando un efecto dominó inverso al que ellos postularían se presentaría.

La anterior conclusión se puede efectuar si se tiene como base los siguientes hechos claves que llevan a la crisis total y desmantelamiento del gobierno socialista chileno. En primer lugar, siempre considerando el contexto político, Allende efectivamente logra de manera efectiva nacionalizar el cobre, a su vista de manera gratuita, utilizando a su favor el aprovechamiento del sistema de impuestos existente. El problema recae en que si hipotetizamos la situación, nos enfrentamos a los siguientes escenarios: Anaconda y Kennecott eran las empresas propietarias del cobre en Chile, ambas empresas norteamericanas. Desde un punto de vista ontológico de lo sucedido, apreciamos que Chile, más allá de la vía democrática, de la obtención del gobierno, representa el marxismo latinoamericano, el cual es directamente subvencionado por Cuba, región que se “levantó en armas” contra el sistema capitalista producto de los abusos que se producían en la isla. Bajo la

visión pragmática estadounidense, lo que se aprecia es que efectivamente el hecho de nacionalizar el cobre inicia una ofensiva directa contra la propiedad estadounidense, inclusive aplicándose los términos de justicia económica a la situación, en la ontología del hecho se percibe la arremetida, por tanto, la Guerra Fría como tal. Ahora bien, podríamos hipotetizar sobre sí las empresas hubiesen pertenecido a otro país quizás este hecho no habría sido considerado tan violento, sin embargo, es difícil dilucidar completamente la situación, ante la tensión mundial vivida. Así las cosas, en lo que refiere a política internacional, hemos establecido el *leit motiv*, de los acontecimientos. Siendo la sucesión de los hechos que se relataran en los siguientes párrafos una profundización a la crisis ya desatada.

El resto de las acciones solo incrementarían una crisis a nivel local que para los tiempos en que suceden los acontecimientos generarían un ambiente de tensión creciente, profundizando aún más el problema. Algunos de estos sucesos los encarnan, por ejemplo, la Reforma Agraria, que, desde un punto de vista social, supuso una repartición equitativa de tierras para las personas, el problema recayó en la ofensiva popular que llevó a cabo la situación. Es en este punto donde debemos hacer mención a otro de los problemas base que tuvo la instalación del socialismo en Chile, la también mencionada falta de cohesión.

Recordemos la amplitud de partidos que conformaban la Unidad Popular, por otro lado, la derecha tradicionalmente era compuesta por dos fuerzas, y la DC representaba el centro político del país, sin embargo, la amplitud de miradas al interior de la Unidad Popular entregaba también una diversidad de opiniones sobre cómo llevar a cabo este proyecto de vía chilena al socialismo⁹⁰. En lo concreto, la UP presentaba doctrinas a favor de una postura stalinista, otras de una postura democrática y otras con algunas mixturas de lo anterior, o incluso con una mirada hacia lo social y humanitario del proyecto más que a los medios mismos de su concreción, por tanto, las diferencias tarde o temprano quedaban a la luz.

Dicha falta de cohesión no existía en la mentalidad de Allende, quién desde principios tenía un proyecto país desarrollado para su implementación, el problema radicaba en la falta de convencimiento por parte de los partidos “satélite” del gobierno, misma situación que sucedió entre Frei y la derecha, respecto a su “revolución en libertad”. Ya con esta situación instalada y con la que debió convivir desde el día uno de su gobierno, era de esperar que en un

⁹⁰ Moulian, T. Contradicciones del desarrollo político chileno 1920 – 1990, op, cit., p. 67.

momento de mayor tensión el conflicto afloraría de manera más evidente. Ahora bien, ante la amenaza de la derecha y la DC quizás podía hacer frente en soledad y sucederle lo mismo que a la DC, que en la próxima elección, y dado los acontecimientos, probablemente el gobierno quedara en manos de la derecha, no obstante, el enfrentamiento que tuvo Allende no fue solamente local, sino que desde el día uno, con las amenazas de Nixon por impedir a toda costa la instauración de este gobierno en el país, se explicitaba que para que el proyecto socialista resultara debía hacer frente también al extranjero, visión que a nuestro parecer, el presidente Allende subestimó.

Al igual que la DC, la UP con la Reforma Agraria la derecha chilena se sintió el movimiento como una ofensiva directa, pues a este grupo precisamente pertenecía la élite latifundista, sacando créditos de la situación, al punto de martirizarse ante lo sucedido. Las cosas se complicarían aún más, pues al recibir el gobierno, Salvador Allende poseía un superávit económico, el cual tras el primer año de su mandato se había convertido nuevamente en una deuda externa, provocando una dependencia internacional para el sustento del país. Posteriormente se producirá y desencadenará una baja en el precio del cobre, debido al aumento de los salarios a los trabajadores, sumado a una mayor inflación, y al desabastecimiento que se comenzaría a producir desde fines de 1971.

Coincidente con la situación país, el líder cubano, Fidel Castro inicio una visita de tres semanas, la cual incomodaría no solo a la derecha, sino que, al mismo presidente, pues dicha visita también introducía una crítica implícita al actuar de Allende, aun creyente que la vía pacífica solucionaría caos que se había comenzado a generar. Es recordado que Castro, en su discurso de despedida señala su inseguridad respecto a si realmente estaba funcionando la vía chilena al socialismo. Una vez más la crítica provenía desde la misma izquierda hacía la izquierda.

Rápidamente, la ya conocida polarización volcaría un punto tal que desequilibraría la política nacional, inclinando la balanza hacía los opositores del presidente. Una vez más la DC jugó un rol clave en la política nacional. Rememorando, para asumir Allende debió negociar con la DC para obtener los votos del congreso y hacer efectivo su mandato, lo cual se concretó, pero al poco tiempo la diversidad de partidos y movimientos que conformaban la izquierda gobernante hicieron presente la desunión en que se encontraban. Uno de los grupos

de izquierda, la Vanguardia Organizada del Pueblo, VOP, protagonizó el ajusticiamiento hacía Edmundo Pérez Zujovic, quien fue Ministro de Obras Públicas, y posteriormente Ministro del Interior durante el gobierno de Frei. Pérez Zujovic representó una de las figuras más polémicas del gobierno de Frei⁹¹. El hecho puntual, y por el cual se le cobraría muerte tiempo después, fue la Masacre de Puerto Montt. La reforma Agraria fue un proceso que como idea se comenzó a Plantear en el gobierno de Alessandri, y se comenzará a aplicar durante el Gobierno de Frei, no obstante sectores más radicales se alzaron con tomas, fue así como en Puerto Montt diez personas se tomaron un terreno en 1969, las cuales fueron asesinadas por carabineros, hecho por el cual el ministro del interior asumió toda la responsabilidad.

A mediados de 1971, un grupo del VOP se dirigen hacía Edmundo Pérez Zujovic al cual interceptan en la comuna de Providencia, para luego propinarle nueve disparos, siendo su hija, quien lo acompañaba en su vehículo, testigo del hecho. El hecho no pasó inadvertido y provocará una escisión entre la DC y la UP, la primera pues inculpaba una orden de gobierno hacía el actuar de los miembros del VOP, y la UP sindicaba a la derecha como autora de un montaje para desacreditarlos.

La muerte de Pérez Zujovic tornará el último grado de la polarización del país, volcándose la DC en una alianza parlamentaria con el Partido Nacional, impidiendo la tramitación de las leyes de Allende, e imponiendo sus términos en cuanto al modelo económico del país en el congreso. La polarización no solo se evidenciaba en la política formal, pues la tanto Patria y Libertad, como el MIR formaban constantes focos de protesta y violencia contra la facción opuesta, conformando ambos dos grupos totalmente opuesto ideológicamente, pero igual de violentos en su actuar.

Como se señaló en los capítulos anteriores, la Guerra Fría no se presentó como una guerra de combate a mano armada como tal, salvo en algunos casos de Asia y de los países árabes. En el caso chileno, la guerra ideológica se hizo presente cada vez con más fuerza, a tal punto que diarios como *La segunda*, *Las Últimas Noticias*, *El Mercurio*, *La Tercera* apoyaban a la derecha, mientras que al oficialismo *La última hora*, *La Nación*, *El Clarín*, entre otros,

⁹¹ Rebolledo, R. La crisis económica de 1967 en el contexto de la ruptura del sistema democrático. Universum. Talca, 2005, p. 48.

trasladándose la guerra ideológica y descalificaciones hacía la prensa escrita, posteriormente también hacía la prensa radial. La CIA norteamericana se encargó de inyectar económicamente recursos a la prensa local, produciéndose también en este nivel una lucha del gobierno contra dos frentes.

En cuanto a la economía, las cifras eran cada vez más alarmantes, ya en 1973 y poco tiempo antes del golpe de estado, la inflación del país superaba el 600%⁹², existiendo un desabastecimiento y proliferación del mercado negro, producto de las largas filas para la adquisición de los productos, y el fracaso de la fijación oficial de los precios. Anteriormente y para evitar que sucediera esta situación, el gobierno había creado la JAP, Junta de Abastecimientos y Precio, y luego la Secretaria Nacional de Distribución, sin embargo, ambas instituciones no dieron abasto.

Ante la ofensiva gubernamental de estatizar las industrias, Estados Unidos nuevamente reaccionaría más rápido que el gobierno, estableciéndose solo meses antes del golpe de estado un Paro de Camioneros, en protesta por la posible estatización de las empresas de transporte, lo cual obligó a una militarización temporal de los ministerios del Interior, Obras Públicas y Minería. Situación que inevitablemente se volvería a producir después, ante un nuevo paro de camioneros, y la instalación en los Ministerios nuevamente a la fuerza militar, sin embargo, esta vez se complicarían las cosas al ingresar el General Leigh, militar opositor al gobierno, y la posterior dimisión de Prats, quien recomienda a Pinochet para el cargo.

Los últimos meses fueron turbulentos para el gobierno Allendista, pues en ellos había perdido la confianza de gran parte de los integrantes de la UP⁹³, junto con lo anterior, se debe mencionar la disputa constante que Allende tuvo con la justicia, pues esta consideró constantemente ilegal el actuar del presidente en torno a la estatización de las industrias, y considerando que el actuar del mismo sobrepasaba la ley.

La situación política del país llegó a extremo tal que los militares comenzaron a planificar el golpe de estado contra el presidente, cuyo primer aviso fue el *tanquetazo*. Carlos Prats, cada vez perdía más apoyo al interior del ejército, siendo considerado incluso como un

⁹² Rebolledo, R. La crisis económica de 1967 en el contexto de la ruptura del sistema democrático, op. cit., p. 90.

⁹³ Moulian, T. Contradicciones del desarrollo político chileno 1920 – 1990, op. cit., p. 88.

general marxista. La pérdida de respeto lo condujo finalmente a la renuncia y entrega del poder a Pinochet, quien aparentemente tenía una hoja de vida intachable y apolítica.

Tras los sucesos relatados, se puede establecer, que a diferencia de lo establecido por algunos sectores de la extrema derecha, no existió una Guerra Civil en Chile, siendo una muestra el país de cómo se vivió la Guerra Fría entre las potencias. Sin lugar a dudas, el conflicto finalmente finaliza con la amenaza a La Moneda, y posterior toma del edificio, sin embargo, este no fue más que el punto final de un proceso que inicio con la Toma del poder por parte de Allende.

Al efectuar una visión de lo sucedido, queda de manifiesto que la vía chilena al socialismo fue un fracaso que condenó al país a una dictadura, sin embargo, esto no se produce por la intención misma de Allende. Como ya se ha explicado, el presidente en su idea de instaurar una vía pacífica al socialismo se vio enfrentado a la derecha y Estados Unidos, siendo esta última la potencia capitalista como tal que buscaba sacar del poder a Allende a toda costa.

Allende optó por renunciar a la idea de un estado planificado como tal, insistiendo a su vía chilena al socialismo, con el fin de evitar que su gobierno se transformara en una dictadura, sin embargo, la historia misma en la presentación de los hechos demuestra que dada la polarización de país, este proceso se hacía inevitable, más aún cuando la división política posicionaba aún a la UP como fuerza política dominante, obligando a la derecha y centro a unirse para hacer frente al gobierno⁹⁴.

Queda en la retina qué es lo que hubiera pasado si Allende no hubiese hecho caso omiso a las recomendaciones de Castro, pues tal vez esto fue lo que generó un apoyo indirecto por parte de la URSS hacía el gobierno. Si efectuamos un símil, la situación de Cuba fue totalmente opuesta, adoptando Castro el gobierno centralizado, propio de la URSS como sistema de gobierno.

Quizás Allende no supo leer el contexto político en el que se encontraba el mundo, y que obligaba a la toma de decisiones radicales, en la cual cada vez más el fin justificaba los medios, produciéndose en Chile los movimientos políticos más insólitos ideológicamente

⁹⁴ Keller R., Carlos. La eterna crisis chilena. Editorial Nascimento, Santiago, 1931. Cap. VIII, pp.120-123.

hablando. Primeramente, la llegada al poder de un presidente socialista por medio de la democracia, y la toma del poder por parte del ejército, quienes aplicarían el capitalismo mediante la dictadura, todo aquello una total contradicción ideológica de ambos sectores.

Tal vez, el gobierno socialista chileno en América Latina efectivamente hubiese marcado un efecto dominó, una diferencia tan, que hubiese generado un volcamiento en la balanza de la URSS no solo a Europa Oriental y Asia, sino que hacía Latinoamérica. Más que mal, Estados Unidos intentó de toda manera posible evitar, y posteriormente, derrocar al gobierno socialista en el país. Posiblemente, una de las conjeturas pudiera indicar una falta de seguridad de Allende frente a la potencia mundial. A priori pareciera que la instalación del capitalismo en Chile era inevitable, sin embargo, el primer año del gobierno de Allende demostró que tenía la capacidad de generar las modificaciones estructurales para instalar el socialismo como sistema político en Chile⁹⁵. Siempre quedará la duda sobre si el control socialista total de Chile hubiese cambiado el destino político de la región. No deja de ser interesante la desesperación norteamericana, y que en sus narices Cuba lograra instalar la revolución. Chile, encabezado por la UP, se mostró demasiado pacífico ante la amenaza norteamericana, coincidiendo esta desinteligencia con el clima de tensión que mantenía la Guerra Fría en el mundo.

Tal vez, con los ojos de la contemporaneidad se prejuzga que el sistema político soviético fue finalmente un fracaso, desde la perspectiva norteamericana se nos suele instruir cierto retraso económico que mostraban los países soviéticos frente a los países capitalistas. Se tiende a pensar que la economía liberal y elecciones democráticas son el mejor orden mundial posible, no obstante, el foco político mundial de la Guerra Fría durante tres años estuvo en Chile, país que demostró que podía hacer justicia frente al poderío estadounidense, y que gozó de mejoras económicas al menos durante la mitad de su gobierno. Hay que recordar también, que fue mediante esta cosmovisión y sistema político, una Rusia oprimida por el poder del Zar logró zafar del retraso tecnológico y posicionarse como potencia mundial.

El mundo es fácilmente juzgable bajo la óptica capitalista pues es el sistema político que actualmente impera y que mostró una mejor capacidad de adaptación que los intentos soviéticos. No hay que desconocer que Chile fue punto importante para la política mundial,

⁹⁵ Moulian, T. Contradicciones del desarrollo político chileno 1920 – 1990, op. cit., p. 115.

pese a ser un país largo del fin del mundo, exhibió un modelo socialista único para el cual tal vez el mundo aún no estaba preparado. Posiblemente y como demostró lamentablemente la historia, fue una dictadura la que condicionó el futuro político del país. Quizás la llegada al poder de Allende mediante la democracia, mecanismo que valida a la autoridad en el país, debió ser solo un paso para la instalación de un gobierno central, no necesariamente dictatorial, que tras su consolidación mostrara su renovación a manos de la democracia.

Se hace difícil criticar el ideal político del presidente Allende, quien sin lugar a duda dejó un legado, aunque interrumpido, en algunas transformaciones económicas como la nacionalización del cobre, o la reforma agraria. No deja de ser dialéctico que la idea de reformas agrarias haya sido promovida por los Estados Unidos mediante la alianza para el Progreso, y que esta misma fuese utilizada posteriormente como argumento de la derecha chilena para declarar su ofensiva contra Frei y Allende⁹⁶

Desde el punto de vista socioeconómico, por tanto, el programa presidencial efectivamente se presentaba como una mejora para el país, tanto en sus niveles de vida como también en su desarrollo, lo cual ni si quiera la derecha lo debiese negar. Podría ser que aquella forma inicial fue sentida como confrontacional por parte de los Estados Unidos al sacarlos del negocio del cobre chileno. Esta y una larga lista de reformas sociales se pueden observar que hasta el día de hoy están presentes en nuestro país.

Es verdad que algunos países comunistas han entrado en la actualidad en enormes crisis, como es el caso de Corea del Norte, Cuba, Venezuela, entre otros, pero tampoco se puede negar lo mismo para el sector capitalista, sin ir más lejos, el mismo Chile tras la instauración del gobierno militar, gozó primeramente de años de bonanza, pero posteriormente se produjo un vuelco, economía en crisis, crisis social, entre otras situaciones. Tampoco se pueden desconocer los ripios del sistema capitalista, y desorden social que este mismo ha generado en otras zonas.

El caso de China es bastante particular en la actualidad, pues luego de separarse de la idea comunista de la Unión Soviética decide emprender su propio rumbo, el cual los tiene a la

⁹⁶ Correa, S., Figueroa C., Jocelyn-Holt, C., Rolle C., Vicuña M. Historia del siglo XX chileno. Editorial Sudamericana chilena, Santiago, 2001, pp. 124-128.

vanguardia. Tal como en el pasado existen dos bloques políticos que se encuentran en el poder mundial, esta vez un Estados Unidos diferente al del pasado, cada vez más proteccionista, frente a una China que ha sabido crear un equilibrio entre el tradicional gobierno centralizado que proponía la antigua URSS, junto a una economía capitalista, adaptando el comunismo a la contemporaneidad. Esta situación nos hace pensar que hubiese sido interesante el desarrollo político de Chile sin la presión de Estados Unidos sobre su cabeza con ningún intento de sabotaje. Una pregunta dirigida hacía qué habría sido del país con de haber tenido una evolución política natural y no forzada.

10. Conclusión

Investigar el pasado histórico de cualquier hecho en particular comprende un mundo de posibilidades de análisis en cualquiera de sus particularidades, en el caso de este documento, se optó por aterrizar uno de los procesos históricos mundiales más importantes desarrollados durante el siglo XX, el cual comprende el conflicto ideológico entre las dos más grandes potencias de aquellos tiempos, la U.R.R.S. y Estados Unidos, el comunismo y el capitalismo enfrentados en una batalla ideológica desencadenada en un escenario global, una lucha de poder lucida por aquellos países que tras la segunda guerra mundial habían quedado mejor estructurados en cuando a control en armas, poderío económico e ideológico y político derramado en vastas zonas de influencias esparcidas por el mundo. Si tuviésemos que hacer un análisis práctico, podríamos decir que el mundo estaba dividido y repartido entre dos grandes potencias quienes luchaban por quien tenía el control hegemónico más grande y quien podía controlar ideológica y políticamente a más países para de esta forma tener mayor poder político, influir en su propio comercio y economía y a la vez contar con mayores aliados militares. Básicamente el mundo estaba pintado con los colores del comunismo y del capitalismo. Este proceso histórico es conocido como “La Guerra Fría”.

Es en este contexto donde se quiso profundizar y analizar la situación vivida en Chile durante la Guerra Fría, ya que como se mencionó anteriormente, fue un proceso que tuvo vastas influencias en todo el territorio mundial y nuestro país no fue la excepción. Durante el periodo de Guerra Fría Chile vivió, coincidentemente, uno de los periodos en la historia chilena más importantes para la configuración del Chile actual, se podría decir que los

cimientos estructurales del Chile de hoy se vieron supeditados bajo en un espectro a macro escala mucho mayor a los hechos acaecidos en este país durante el periodo de dictadura chilena en manos de Augusto Pinochet.

Básicamente el propósito de esta investigación está basada en establecer un vínculo precisamente entre la influencia ideológica que significó la Guerra Fría y los hechos ocurridos en Chile durante 1964 a 1973, siendo esta última la fecha inicial de un periodo posterior (dictadura) que se vio profundamente vinculado a los acontecimientos que se estaban desarrollando a nivel mundial, siendo, sobre todo en el periodo anterior al golpe de estado y en los primeros años de dictadura muy influenciados por el panorama mundial que representaba la Guerra Fría.

Está de más volver a repetir cada antecedente mencionado durante el capítulo 3, sin embargo, se considera de suma importancia establecer un análisis general al respecto que es muy interesante al momento de analizar la historia como un todo, como una interminable cadena de hechos que se entrelazan y que encuentran sus conexiones generando causas y consecuencias en un ciclo de acontecimientos. La historia se encarga de recordar, repensar y analizar los acontecimientos ocurridos y obrados por el hombre, por lo que se torna fundamental comprender que cada hecho tiene una consecuencia y que dichas consecuencias muchas veces generan el antecedente de nuevas causas y nuevas consecuencias en una cadena interminable de sucesiones de hechos que determinan el acontecer histórico, sin embargo la imagen mental que se debe generar al momento de pensar en la historia no debe ser la de una cadena la cual se extiende de un punto hasta el otro extremo, sino más bien el de una red o malla de acontecimientos los cuales se encuentran todos vinculados y entrelazados en cada una de sus vértices y artistas.

Es bajo este paradigma donde surge el análisis final de esta investigación, obteniendo como resultado el vínculo concreto entre el proceso histórico de Guerra Fría y los hechos acaecidos en Chile durante este período e incluso posteriores a este, obteniendo como resultado para la historia de Chile una lucha ideológica interna, donde competían los dos bandos en pugna el comunismo y el capitalismo a una micro escala o más bien, a una escala local, obteniendo como consecuencia de esta lucha el proceso de dictadura en Chile junto a la introducción del neoliberalismo, el modelo económico estrella del capitalismo en dicho país.

Así como en Chile, en muchos otros países se desarrollaron situaciones similares a las acaecidas en este territorio ubicado al sur de América, de hecho esta misma región del mundo en particular se vio bastante influenciada por el proceso de Guerra Fría al igual que otras regiones del globo como Europa o Asia, por lo cual existen muchos otros objetos para nuevas investigaciones posiblemente relacionadas con lo mismo, la influencia de la Guerra Fría algún otro país del mundo el cual se considere interesante realizar un análisis y una nueva revisión historiográfica al respecto para seguir vinculando esta gran red de interrelaciones que es la historia en base a este interesante proceso con características tan distintivas como lo fue la Guerra Fría.

11. Anexos

11.1. La propaganda y uso del comic como instrumento ideológico en la Guerra Fría



La Unión Soviética sostenía que solo los "capitalistas" ganaban dinero en Estados Unidos, mientras que la bonanza era para todos los soviéticos. Fuente: Quora.

En: <https://rpp.pe/mundo/actualidad/fotos-los-afiches-de-la-union-sovietica-contr-eeuu-en-la-guerra-fria-noticia-1072036/6>

Consultado el 23 de abril de 2019.



"Nosotros planeamos desarrollo, ellos la muerte", dice el afiche. Fuente: Quora.

En: <https://rpp.pe/mundo/actualidad/fotos-los-afiches-de-la-union-sovietica-contra-eeuu-en-la-guerra-fria-noticia-1072036/6>

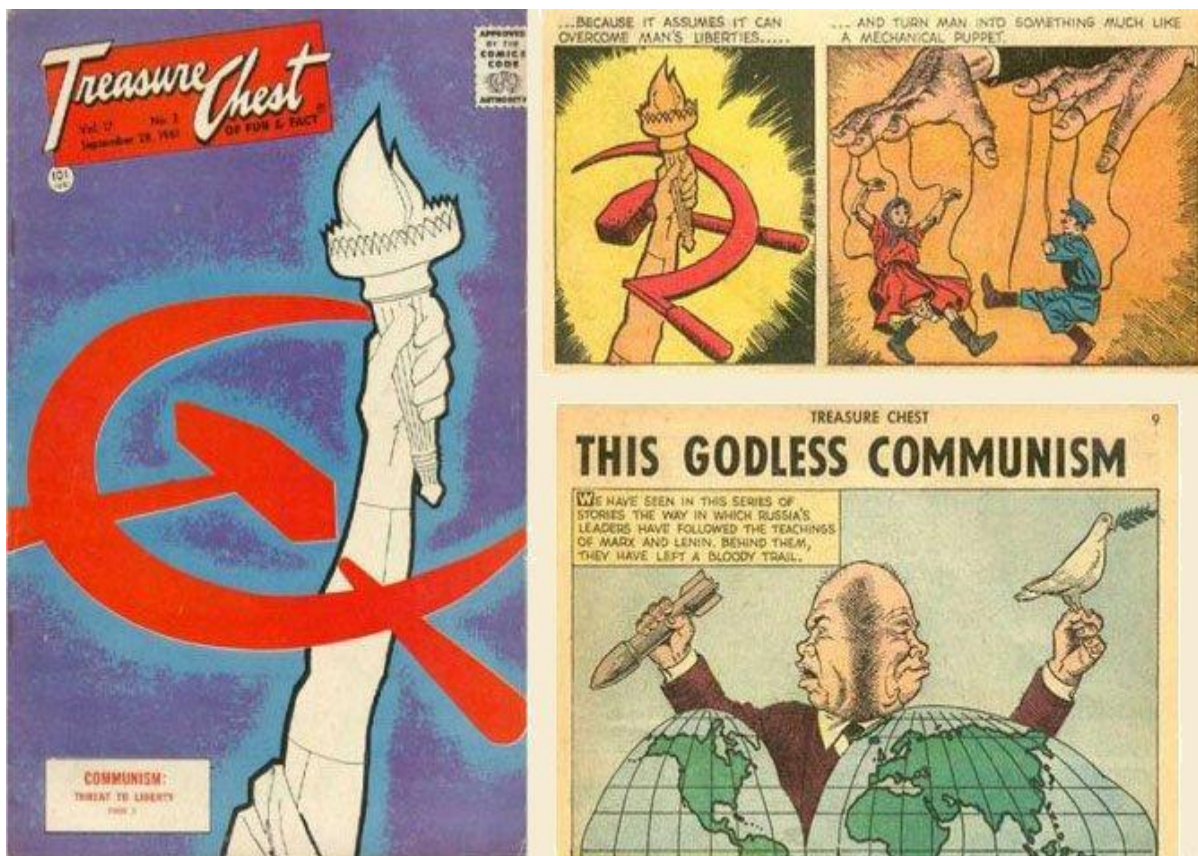
Consultado el 23 de abril de 2019.



El afiche muestra a un obrero rechazando a un "capitalista". La bandera pintada atrás está en francés. Fuente: Quora.

En: <https://rpp.pe/mundo/actualidad/fotos-los-afiches-de-la-union-sovietica-contr-eeuu-en-la-guerra-fria-noticia-1072036/6>

Consultado el 23 de abril de 2019.



Portada y varias viñetas del cómic anticomunista "This godless communism" (1961).

En:

https://www.tebeosfera.com/documentos/miedo_rojo_las_tensiones_entre_el_comic_estadounidense_y_el_comunismo.html#_ftn1

Consultado el 23 de abril de 2019.

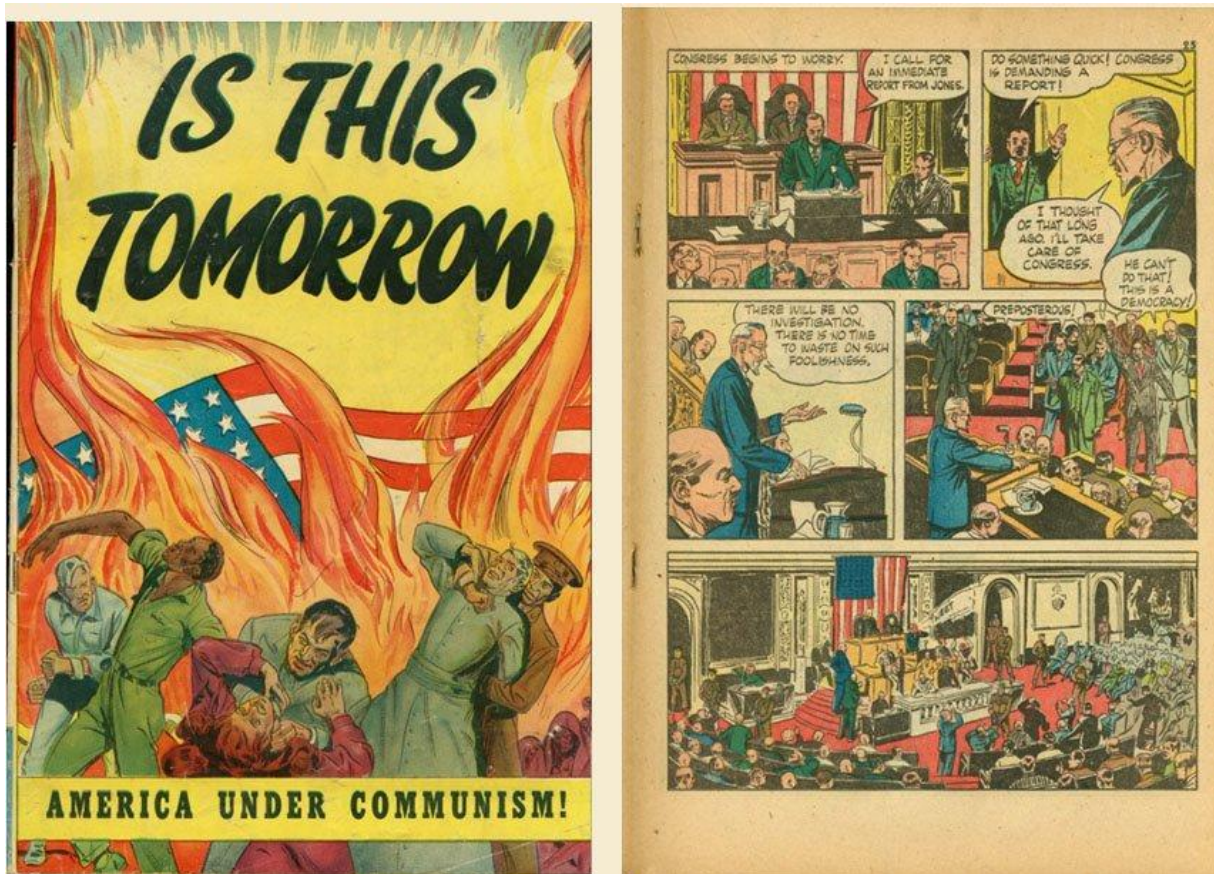


El miedo a la infiltración, una de las constantes en la temática de los cómics de los años cincuenta. Tomb of Terror, núm. 11, 1953 (Harvey); Young Men, núm. 5, 1950 (Atlas).

En:

https://www.tebeosfera.com/documentos/miedo_rojo_las_tensiones_entre_el_comic_estadounidense_y_el_comunismo.html#_ftn1

Consultado el 23 de abril de 2019.

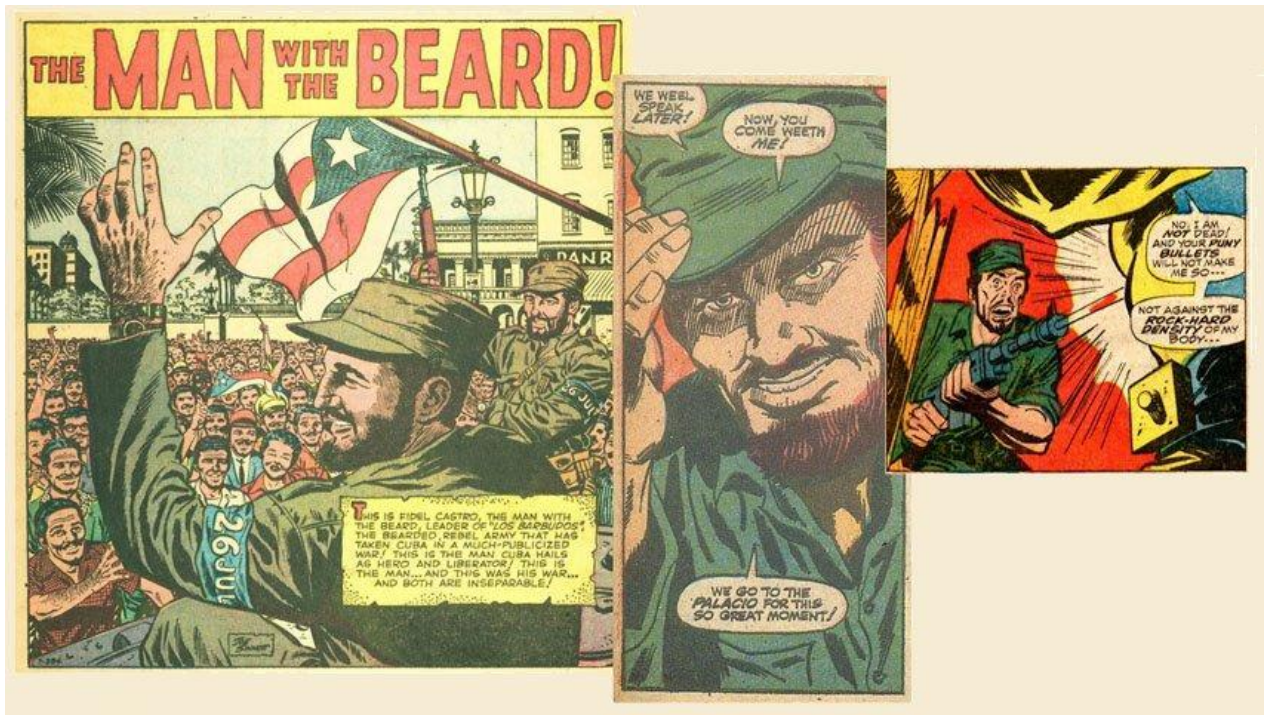


"Is this tomorrow", una distopía política. A la derecha, la corrupción del sistema representativo. Is this tomorrow, 1947 (Catechetical Guild Educational Society).

En:

https://www.tebeosfera.com/documentos/miedo_rojo_las_tensiones_entre_el_comic_estadounidense_y_el_comunismo.html#_ftn1

Consultado el 23 de abril de 2019.



La imagen de Fidel Castro en los cómics sufrió una clara involución. En un primer momento fue retratado como un libertador: Battle, núm. 66, 1959 (Atlas). Sin embargo, no tardó en convertirse en el estereotipo del villano comunista latino: Tales of Suspense, núm. 91, 1967 (Marvel); Iron Man, Vol. I, núm. 6, 1968 (Marvel).

En:

https://www.tebeosfera.com/documentos/miedo_rojo_las_tensiones_entre_el_comic_estadounidense_y_el_comunismo.html#_ftn1

Consultado el 23 de abril de 2019.



Antes y después: mutación física e ideológica. La gárgola comunista (a la izquierda) y la "democrática" (a la derecha). The Incredible Hulk, núm. 1, 1962 (Marvel Comics).

En:

https://www.tebeosfera.com/documentos/miedo_rojo_las_tensiones_entre_el_comic_estadounidense_y_el_comunismo.html#_ftn1

Consultado el 23 de abril de 2019.

11.2. Diplomacia durante la Guerra Fría en Chile



Laura Allende Gossens y Fidel Castro, 11 de noviembre de 1971.

En: <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-73337.html>

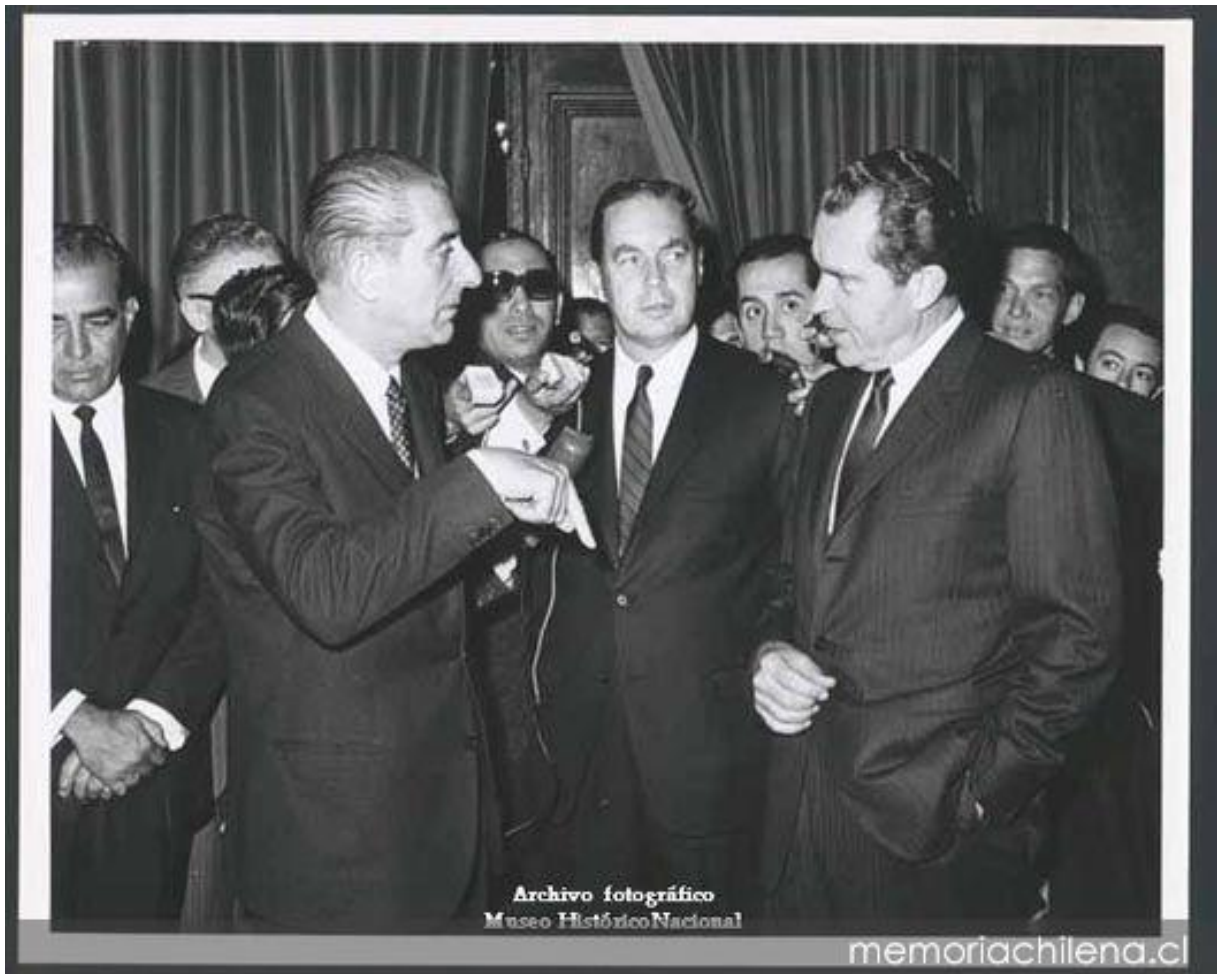
Consultado el 23 de abril de 2019.



Visita de políticos chilenos a la URSS, octubre 1965.

En: <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-73332.html>

Consultado el 23 de abril de 2019.



Eduardo Frei Montalva junto a Richard Nixon, al centro Ralph A. Dungan, embajador de EE.UU. en Chile, 1967.

En: <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-73334.html>

Consultado el 23 de abril de 2019.



Luis Corvalán con Fidel Castro, en Cuba, 1977.

En: <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-73343.html>

Consultado el 23 de abril de 2019.



Richard Nixon saluda a niños en su visita a Chile, 1964.

En: <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-73342.html>

Consultado el 23 de abril de 2019.



Orlando Letelier junto a Henry Kissinger, hacia 1972.

En: <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-79507.html>

Consultado el 23 de abril de 2019.

11.3. Salvador Allende y el Socialismo.



Retrato presidencial de Salvador Allende, 1970.

En: <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-128275.html>

Consultado el 23 de abril de 2019.



Salvador Allende frente a la sede del Partido Socialista.

En: <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-99666.html>

Consultado el 23 de abril de 2019.



Pleno del Partido Socialista.

En: <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-99650.html>.

Consultado el 23 de abril de 2019.

11.4. Augusto Pinochet y el Neoliberalismo.



General Augusto Pinochet, 1973.

En: <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-81321.html>

Consultado el 23 de abril de 2019.



La junta militar.

En:

https://www.bcn.cl/historiapolitica/JPG/0/0b0268a631c9daaf129657aa3551a44/12%20de%20septiembre%20de%201973_1024.jpg

Consultado el 23 de abril de 2019.



Augusto Pinochet junto a Nuncio Vaticano Monseñor Angelo Sodano y Cardenal Antonio Samoré, durante proceso de mediación papal.

En: <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-85806.html>

Consultado el 23 de abril de 2019.

11.5 El golpe de estado



Bombardeo de La Moneda, 11 de septiembre de 1973.

En: <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-85787.html>

Consultado el 23 de abril de 2019.



Allende Gossens, Salvador, 1908-1973. Discurso del presidente Salvador Allende en la radio Magallanes, 11 de septiembre de 1973.

En: <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-82594.html>

Consultado el 23 de abril de 2019.



Golpe Militar, 11 de septiembre 1973.

En: <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-82585.html>

Consultado el 23 de abril de 2019.

12. Bibliografía

12.1. Fuentes

Coloma, M. Conozca los orígenes del conflicto entre las dos Coreas, 30 de marzo 2013. La República.

En: <https://rpp.pe/lima/actualidad/conozca-los-origenes-del-conflicto-entre-las-dos-coreas-noticia-580874>

Consultado el 22 de diciembre 2018.

Garzón, D. Medio siglo del muro de Berlín. (13 de agosto de 2011). El País. En: https://elpais.com/diario/2011/08/13/opinion/1313186413_850215.html Consultado el 16 de agosto de 2018.

Historia de la Fuerza Área. La Guerra Fría 1948–1950.

En: <https://archive.org/details/gov.dod.dimoc.26164>

Consultado el 11 de septiembre de 2018.

Navia, P. Las encuestas de opinión pública en Chile antes de 1973, 2015.

En

https://www.researchgate.net/publication/276938113_Las_encuestas_de_opinion_publica_en_Chile_antes_de_1973

Consultado el 14 de agosto de 2018.

Truman, H. Discurso de Truman, 11 de marzo de 1947.

En: <http://www.historiasiglo20.org/GLOS/telonacero.htm>

Consultado el 22 de julio de 2018.

12.2. Libros

Bravo, B. Historia de las instituciones políticas de Chile e Hispanoamérica. Editorial Andrés Bello, Santiago, 1986.

Carr, E. ¿Qué es la Historia? Editorial Ariel, Barcelona, 1985.

Collier, S. F. Sater, W. Historia de Chile 1808 – 1994. Cambridge University Press, Madrid, España, 1999.

Correa, S., Figueroa C., Jocelyn-Holt, C., Rolle C., Vicuña M. Historia del siglo XX chileno. Editorial Sudamericana chilena, Santiago, 2001.

Duby, G. Atlas histórico mundial, Editorial Debat, Madrid, 1989.

Franco, M. Historia reciente: Perspectivas y desafíos para un campo de construcción. Paidós, Buenos Aires, 2006.

Gaddis, J. La historia de Estados Unidos y los orígenes de la Guerra Fría 1941 – 1947. RBA libros, Nueva York, E.E.U.U., 1972.

Giangreco, D.- Griffin, R. Puente aéreo a Berlín: La crisis de Berlín de 1948. Editorial Presidio Press, Nueva York, 1988.

Gill, L. Escuela de las Américas Entrenamiento militar, violencia política e impunidad en las Américas. LOM, Santiago, 2005.

Grez Toso, Sergio. La izquierda chilena y las elecciones: una perspectiva histórica (1882-2013). Cuadernos de Historia. Santiago, 2014.

Grez, S. La Izquierda chilena y las elecciones: una perspectiva histórica (1882-2013). Cuadernos de Historia, 40, Departamento de Ciencias Históricas, Universidad de Chile, Santiago, 2014.

Haynes, R. Política rumana hacia Alemania, 1936-1940. Editorial Palgrave Macmillan, Londres, 2000.

Keller R., Carlos. La eterna crisis chilena. Editorial Nascimento, Santiago, 1931. Cap. VIII.

Lanuza, L. Gran atlas histórico, Editorial Planeta, 2010.

Larraín, J. Identidad chilena. Editorial Lom, Santiago, 2001.

Leffler, M. La guerra después de la guerra: Estados Unidos, la Unión Soviética y la Guerra Fría. Editorial Crítica, Barcelona, 2008.

Lozano, A. Stalin: el tirano rojo. Nowtilus, Madrid, 2012.

- Lozano, A. La Guerra Fría. Editorial Melusina, Madrid, 2007.
- McCauley, M. La Unión Soviética 1917-1991. Editorial Longman, Londres, 1993.
- McMahon, R. La Guerra Fria, una breve introducción. Editorial Alianza, Madrid, 2009.
- Montanero, M. Lucero M. Méndez, M. Revista española de pedagogía. Editorial Rep, Extremadura, España, n°239, 2008.
- Moulian, T. Bipolaridad en Chile, 1960.1973. Revista Austral de Ciencias Sociales, [S.l.], n°. 5, pp. 39-52, dec. 2017.
- Moulian, T. Contradicciones del desarrollo político chileno 1920 – 1990 Santiago. 2009. LOM.
- Pizarro, C. La huelga obrera en Chile: 1890-1970. Editorial Sur, Santiago, 1986.
- Rebolledo, R. La crisis económica de 1967 en el contexto de la ruptura del sistema democrático. Universum. Talca, 2005.

12.3 Webgrafía

- Pacheco M. Conozca los orígenes del conflicto entre las dos Coreas, 30 de marzo 2013. La República. En <https://rpp.pe/lima/actualidad/conozca-los-origenes-del-conflicto-entre-las-dos-coreas-noticia-580874> Consultado 22 de marzo de 2019